

**SĪDI MĤEMMED Ū-YE'QŪB Y SUS DESCENDIENTES.
ESTUDIO PRELIMINAR DE LA TRADICIÓN ORAL
RELATIVA A UNA FAMILIA MARABÚTICA
EN EL SUR DE MARRUECOS**

JORGE AGUADÉ
Universidad Complutense
y **MOHAMMAD ELYAACOUBI**
Rabat

1. INTRODUCCIÓN

Nuestro artículo pretende estudiar la figura de un santo marroquí del siglo XVI y sus descendientes, de acuerdo con los datos que nos proporcionan tanto la tradición oral como algunas fuentes escritas. Queremos dejar bien claro que este trabajo que aquí presentamos es tan sólo un resumen y un primer avance de una investigación mucho más amplia que iniciamos en el año 1989 y que todavía no hemos concluido¹.

El personaje central de nuestro estudio es Sīdi Mĥemmed ū-Ye'qūb eṣ-Ṣenhāzi es-Sektāni², un santo nacido, en fecha desconocida, en Āsūl (en el Gran Atlas) y fallecido el año 962/1555 en Īmi n-Tātelt,

¹ Este artículo se basa fundamentalmente en datos recogidos en Skūra (en julio de 1989, en enero de 1990, en julio-agosto de 1990 y en agosto-septiembre de 1991) así como en Īmi n-Tātelt (en agosto de 1990), en Tāfrāwt, en el valle del Dra (en julio de 1990) y en Āsul, en el Atlas, en septiembre de 1991. Nuestro trabajo ha sido financiado por la CAICYT, en el marco del proyecto de investigación nr. PB 88-0086 que dirige la Dra. Mercedes García Arenal (CSIC), a quien queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento. Previamente habíamos disfrutado de una ayuda a la investigación otorgada por el Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe (a cuyo anterior director, D. Mariano Alonso Burón, expresamos asimismo nuestro agradecimiento) que nos sirvió para hacer un primer sondeo y comprobar la viabilidad de nuestro estudio.

También aprovechamos la ocasión para dar las gracias a todos los miembros de la familia el-Ye'qūbi por su cordialísima acogida así como por la ayuda que siempre nos han brindado.

² Por norma general hemos optado por transcribir los antropónimos y topónimos de acuerdo con su pronunciación dialectal. Cuando se trata de fuentes escritas, los transcribimos según su forma en árabe clásico.

pequeño pueblo del Antiatlás en el cual se estableció y fundó una *zāwya* que en nuestros días todavía subsiste y que es una de las más importantes de la región. Algunos de sus descendientes siguen residiendo en Īmi n-Tātelt, mientras que otros emigraron a su vez, fundando nuevas *zāwya*-s en las localidades de Ṭāṭa, Tāyrsūt (en el valle del Ḍra), Skūra (en la provincia de Wārzāzāt), así como en los alrededores de le-Mdād (al este de Tāfingūlt).

En lo que concierne a la descendencia del santo, nos hemos ocupado principalmente de la rama de la familia afincada en Skūra, donde se encuentra asimismo su *zāwya* que sigue siendo visitada y venerada por los habitantes de la región. En esta localidad iniciamos nuestra investigación que tiene como objetivo central precisamente el estudio de esta *zāwya* y de los ye'qūbīs que allí residen.

Con nuestro artículo queremos mostrar lo importante que puede ser el estudio de la tradición oral, tradición que todavía conservan algunas personas (si bien todo indica que dejará de existir en un futuro ya muy cercano) para conocer la historia de una familia marabútica.

2. SISTEMA DE TRANSCRIPCIÓN

Nuestra transcripción del árabe dialectal marroquí es básicamente fonológica y se basa en el siguiente sistema:

1) Fonemas vocálicos:

a) Vocales largas: /ā/ (= larga, abierta y central), /ī/ (= larga, cerrada y anterior), /ū/ (= larga, cerrada y posterior).

b) Vocales breves: /e/ (= breve, media y central), /i/ (= breve, cerrada y anterior), /u/ (= breve, cerrada y posterior)³.

³ Tanto los fonemas vocálicos largos como los breves tienen a su vez varios alófonos (que en nuestra transcripción no tenemos en cuenta ya que fonológicamente son irrelevantes) dependiendo del entorno consonántico; acerca de tales alófonos véanse Cantineau, «Phonologie», pp. 243-251; Harrell, *Reference Grammar*, p. 10 s.; Marçais, *Esquisse*, p. 5 s. Véase asimismo Grand'henry, *Cherchell*, pp. 17-24. El fonema breve /e/ puede tener las realizaciones /i/ y /u/ cuando aparece ante /-yy/ o /-ww/ (véase sobre esto Cantineau, *op. cit.*, p. 247 s.); en este caso sí hemos tenido en cuenta ambos alófonos en nuestra transcripción. El fonema breve /i/ (cuando no es alófono

2) Fonemas consonánticos:

/b/ (=oclusiva bilabial sonora), /b̥/ (=oclusiva bilabial sonora enfática), /b̥̃/ (=oclusiva bilabial sonora enfática y labializada), /m/ (=nasal bilabial), /m̥/ (=nasal bilabial enfática), /m̥̃/ (=nasal bilabial enfática y labializada), /f/ (=fricativa labiodental sorda), /f̥/ (=fricativa labiodental sorda enfática), /f̥̃/ (=fricativa labiodental sorda enfática y labializada), /w/ (=semiconsonante bilabial), /t/ (=oclusiva dental sorda africada), /t̥/ (=oclusiva dental sorda enfática), /d/ (=oclusiva dental sonora), /d̥/ (=oclusiva dental sonora enfática), /n/ (=nasal dental), /s/ (=sibilante sorda), /s̥/ (=sibilante sorda enfática), /z/ (=sibilante sonora), /z̥/ (=sibilante sonora enfática), /l/ (=lateral), /l̥/ (=lateral enfática), /r/ (=vibrante), /r̥/ (=vibrante enfática), /š/ (=chicheante sorda), /ž/ (=chicheante sonora), /y/ (=semiconsonante prepalatal), /k/ (=oclusiva pospalatal sorda), /g/ (=oclusiva pospalatal sonora), /q/ (=oclusiva velar sorda), /x/ (=fricativa velar sorda), /g̊/ (=fricativa velar sonora), /ħ/ (=fricativa faringal sorda), /ʕ/ (=fricativa faringal sonora), /ʔ/ (=oclusiva glotal), /h/ (=fricativa glotal).

Transcribimos como /w̥/ (=w volada) un fonema vocálico ultrabreve (que a veces se realiza como una labialización) que en el dialecto de Skūra puede ser un rasgo pertinente⁴.

No todos los fonemas consonánticos aquí enumerados aparecen en nuestros textos. Recuérdese que toda vocal en sílaba abierta es larga. En final de palabra todas las vocales tienen una longitud media (y por lo tanto, en tal posición, no existe una oposición entre largas y breves).

En lo que respecta a la transcripción de voces procedentes del árabe clásico, hemos seguido el sistema de esta revista. Rogamos, pues, al lector que distinga entre ambos sistemas y tenga en cuenta que la chicheante sonora se transcribe como /ž/ cuando se trata de voces dialectales y como /y̥/ si las citas provienen del árabe clásico, al igual que la fricativa velar sorda se transcribe como /x/ en el primer caso y como /j/ en el segundo.

de /e/) es sumamente raro y sólo aparece como fonema independiente en contados casos (préstamos del árabe clásico).

⁴ Así, por ejemplo, *k̥bār* «grandes, viejos (personas)» se opone a *kbār* «envejecer, hacerse viejo».

En cuanto a la transcripción de algunas voces beréberes que aparecen en nuestros textos hay que decir que los fonemas consonánticos son los mismos que los del árabe dialectal: los fonemas vocálicos son siempre breves.

3. FUENTES

Tal como ya hemos dicho al principio, este estudio se basa ante todo en los datos procedentes de la tradición oral que hemos podido recopilar en las localidades de Skūra, Īmi n-Tātelt y Tāfrāwt. Nuestros informantes han sido casi siempre miembros de la familia el-Ye'qūbi o personas allegadas a ella. En Skūra nuestra principal fuente de información fue el actual jefe de la *zāwya* que allí tienen, el Ḥāẓẓ es-Si Mḥemmed el-Ye'qūbi. Esta persona es quien mejor conoce la historia de su familia y de la región. Actualmente su edad supera los ochenta años y es un excelente representante de la figura del erudito musulmán tradicional en Marruecos. El Ḥāẓẓ, hombre muy respetado y conocido en la región, nació en Skūra e inició sus estudios en la *zāwya* familiar, estudios que luego continuó en el pequeño pueblo de Meddri (a pocos kilómetros al noroeste de Skūra), donde permaneció unos cuatro años hasta terminar el aprendizaje del Corán, así como en Tāmnūgālt (pueblo del valle del Ḍṛa). El Ḥāẓẓ conoce a la perfección las principales obras gramaticales y religiosas que tradicionalmente se estudiaban en Marruecos. En los textos que hemos grabado en magnetofón utiliza habitualmente un árabe dialectal salpicado de voces y frases procedentes del árabe clásico.

Su amabilidad y paciencia a la hora de responder a todas nuestras preguntas nos ha facilitado enormemente la labor. Por esta razón deseamos expresarle aquí nuestra más profunda gratitud.

Datos importantes nos los han proporcionado también, además de otras muchas personas, dos hermanos del Ḥāẓẓ; es-Si Ḥmed el-Ye'qūbi y Lālla Zhūr ūt-Ye'qūb.

En lo que concierne a las fuentes escritas para la biografía de Sīdi Mḥemmed ū-Ye'qūb, hay que citar en primer lugar los *Fawā'id al-ŷamma* de 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad al-Tamanārtī (variante: Tāmanārtī), fallecido el año 1060/1650. Este autor pretende haber sido discípulo de Sīdi Mḥemmed ū-Ye'qūb, lo cual es casi imposible

ya que nuestro santo había muerto en 962/1555⁵: la biografía que le dedica contiene muy pocos datos históricos⁶.

El texto de al-Tamanārtī acerca de Sīdi MĤemmed ū-Ye'qūb lo copia casi literalmente Abū 'Abd Allāh MuĤammad b. AĤmad al-Ĥuḍāyġī⁷ (1118/1706-1189/1775) en sus *Manāqib*⁸.

A nuestro santo le dedican asimismo breves noticias biográficas MuĤammad b. AĤmad al-Ba'qīlī, en sus *Manāqib*, y al-Rasmūkī en sus *Wafayāt*.

Por último, en el *Ma'sūl* de MuĤammad Muġtār al-Sūsī (fallecido el año 1383/1963) se encuentran las biografías de Sīdi MĤemmed ū-Ye'qūb y algunos de sus descendientes⁹.

4. SKŪRA Y SU MARCO GEOGRÁFICO-LINGÜÍSTICO

El asentamiento de Skūra (Skoura en la transcripción francesa oficial) se halla en lo que actualmente es la provincia de Wārzāzāt (=Ouarzazate) y a unos 38 km. al este de dicha ciudad, por la carretera que conduce a Rāšidiyya. Consiste en una gran huerta, que ocupa unos 12 km. de norte a sur y unos 6 km. de este a oeste en su parte más ancha, situada en la llanura que se extiende entre la vertiente sur del Gran Atlas y el río Dādes; la altura media de la zona se sitúa en unos 1.200 m. sobre el nivel del mar¹⁰.

⁵ Hemos utilizado la traducción al francés de esta obra hecha por Justinard, cfr. al-Tamanārtī, *al-Fawā'id al-ŷamma*. Acerca del autor, cfr. Justinard, en la introducción a su traducción, y al-Manūnī, *Maṣādir*, 1/150 (nr. 352).

⁶ Cfr. pp. 70 ss. de la traducción de Justinard.

⁷ Esta *nisba* se escribe al-Ĥuḍaykī (= con *kāf* para transcribir la oclusiva pospalatal sonora /g/) en la única edición del texto que existe.

⁸ Sobre este autor, cfr. Justinard, «Notes sur l'histoire du Sous au XVIe siècle», pp. 88 ss., y al-Manūnī, *op. cit.*, 1, nrs. 595, 613 y 623.

⁹ Cfr. *Ma'sūl*, vol. 16, pp. 49 ss. En lo que concierne a la biografía del santo, Muġtār al-Sūsī se basa fundamentalmente en las obras antes citadas. El autor reproduce asimismo fragmentos de un libro titulado *Šifā' al-qulūb wa-mawāhib 'allām al-ġuyūb fī manāqib al-šayy Sīdī MĤammad ibn Ya'qūb*, escrito por uno de los ye'qūbīes originarios de Ṭāṭa llamado AĤmad b. Ibrāhīm al-Ruknī (acerca de este personaje, fallecido el año 1170/1756-7, véase Muġtār al-Sūsī, *Riṣālāt*, p. 76); hasta la fecha no nos ha sido posible localizar y consultar esta obra.

¹⁰ Véase el mapa de la región en la hoja *Skoura* (= nr. NH-29-XXIV-1) de la *Carte du Maroc 1:100.000*. El extremo norte de Skūra dista unos 18 km. de las primeras montañas del Atlas; el extremo sur linda con el río Dades. Acerca de Skūra véase J. Thibert, «Skoura»: se trata de un estudio geográfico publicado en 1948 y que hoy en día sigue siendo en gran parte válido.

No se trata en realidad de un pueblo, en el sentido estricto de la palabra, sino de una serie de caseríos (a veces reunidos en grupos de tres o cuatro) desparramados por toda la huerta. En los últimos años el centro de gravedad del asentamiento se ha desplazado hacia su extremo sureste, que es por donde pasa la principal vía de comunicación de la zona, la carretera que une Wārzāzāt con Rāšidiyya; allí se encuentran varios edificios administrativos, el mercado, una mezquita, los colegios y diversos comercios.

Skūra constituye un verdadero vergel situado en medio de una zona muy árida; por esta razón sus habitantes viven básicamente de la agricultura. La huerta se riega en parte gracias al agua que proporcionan dos pequeños ríos, el Bu Žhīla y el Wād el-Hežžāž. Pero el principal sistema de irrigación de la zona lo constituye una compleja red de *xettāra*-s que permiten regar de manera permanente incluso los terrenos situados por encima del nivel de los ríos antes mencionados puesto que captan aguas subterráneas situadas al norte del asentamiento, y a mayor altura que éste debido a la inclinación del terreno al pie de la montaña¹¹. El principal cultivo de la huerta son los dátiles, pero también abundan otros productos como la aceituna, frutales, alfalfa, maíz, etc. La ganadería (ganado caprino y ovino) es también una actividad económica importante.

Hoy en día la industria del turismo así como la emigración a otras regiones de Marruecos e incluso a Europa juega igualmente un destacado papel en la economía de la zona.

No disponemos de datos precisos acerca del número de habitantes que tiene la localidad de Skūra; tan sólo hemos podido conseguir dos folletos informativos publicados por la administración marroquí que estiman en unas 23.000 personas la población total del distrito de Skūra en el año 1988¹². Puesto que este distrito incluye todos los pueblos existentes en un amplio radio de varios kilómetros, quizás no

¹¹ Acerca de las *xettāra*-s (llamadas *qanāt* en el Oriente Medio arabófono y *kārīz* en Irán) véanse art. *qanāt* en la *Et*², Goblot, *Les qanats*, así como Pascon, *Le Haouz*, 1/105 ss. En lo que concierne a las *xettāra*-s de Skūra, cfr. Thibert, «Skoura», pp. 35 ss.

¹² Cfr. *Ouarzazate en chiffres. 1989* y *Province de Ouarzazate. Monographie, juin 1989*. Para el año 1982 la población total de este mismo distrito se calculaba en unos 19.000 habitantes. Queremos expresar aquí nuestra gratitud al Sr. Mohammed Anis, Secrétaire Général de la Province de Ouarzazate, por habernos proporcionado esta información. Asimismo deseamos agradecerle su hospitalidad y ayuda durante nuestro trabajo de campo en la región.

sea aventurado suponer que la huerta de Skūra en sí misma tenga actualmente unos 15.000 habitantes¹³.

Desde el punto de vista lingüístico, Skūra es un caso sumamente interesante, pues constituye un enclave arabófono en una región por completo berberófona. Los límites de este enclave son muy fáciles de trazar; en toda Skūra, se habla un dialecto árabe, pero en cuanto se abandona la huerta y se llega a los pequeños pueblos colindantes (incluso cuando distan pocos kilómetros de ella) se entra ya de lleno en territorio berberófono. La única excepción la constituye el pueblo de Sīdi Flāḥ (a pocos kilómetros al sur de Skūra y a ambas orillas del Dādes) en el que aproximadamente la mitad de sus habitantes es arabófona¹⁴. Como es lógico, muchos de los habitantes de Skūra (y, en especial, los hombres) son bilingües y además de su dialecto árabe vernáculo hablan también beréber.

El árabe de Skūra, que presenta rasgos peculiares y muy interesantes, nunca había sido estudiado: de este dialecto y de sus principales características nos hemos ocupado nosotros mismos en otro trabajo que se publicará próximamente¹⁵.

La existencia de un enclave lingüístico arabófono tan reducido en esta zona completamente beréber (en un radio de unos 70 km. alrededor de Skūra no hay más que poblaciones berberófonas) resulta bastante sorprendente. No podemos ocuparnos aquí con detalle de las causas que provocaron la arabización del asentamiento y simplemente nos limitaremos a avanzar algunas hipótesis al respecto que nos parecen suficientemente fundadas.

Algunos habitantes de Skūra afirman que descienden de los Banū Ma'qil, es decir, de una de las tribus árabes que, junto con los Banū Hilāl, emigraron desde la Península Arábiga hasta el norte de África y arabizaron extensas regiones del Magrib¹⁶.

¹³ Thibert (*op. cit.*, p. 29 s.) calculaba que Skūra tenía unos 13.000 habitantes en el año 1948. El escaso crecimiento demográfico habido desde esta fecha se explica por la fuerte emigración hacia otras regiones de Marruecos o hacia Europa: a cualquier visitante le llama enseguida la atención el elevado número de caseríos abandonados que existen en la zona.

¹⁴ Estos arabófonos de Sīdi Flāḥ dependen administrativamente de Skūra.

¹⁵ Cfr. J. Aguadé, M. Elyaacoubi, «The Arabic dialect of Skūra (Southern Morocco)». Se trata de una ponencia presentada en el congreso sobre «Interferencias lingüísticas árabe-romances y paralelos extra-ibéricos» (Madrid, 10/14 de diciembre de 1990).

¹⁶ Nuestros informantes justificaban esta opinión alegando que en Skūra existe una aglomeración de casas llamada Ūlād Me'gel (= Ma'qil). La cuestión acerca de si tal

Tal afirmación no es, desde luego, errónea ya que al fin y al cabo todos los arabófonos que viven al sur del Gran Atlas descienden de estas tribus árabes emigradas o de antiguas poblaciones berberófonas por ellos arabizadas¹⁷. Sin embargo, referencias a orígenes tan lejanos nos sirven de muy poco pues, entre otras cosas, no explican por qué este dialecto árabe sólo se habla en un área tan reducida y al mismo tiempo tan alejada de otras poblaciones arabófonas como es el asentamiento de Skūra. Debemos buscar, por lo tanto, otra explicación a la existencia de este fenómeno lingüístico.

Creemos que en este caso es la tradición oral quien nos ayuda a resolver tal problema. La tradición oral dice que Skūra es un asentamiento de origen reciente y que sus habitantes se establecieron en la zona hace unos dos siglos, al parecer con el beneplácito (e incluso el apoyo) del *mexzen*, porque la región había quedado despoblada a causa de una terrible epidemia de peste.

Nuestro principal informante, el Ḥāẓẓ es-Si Mḥemmed el-Ye'qūbi, dice concretamente que el primero de su familia en establecerse en Skūra fue su bisabuelo Sīdi Ye'qūb ū-Ḥmed el-Ye'qūbi, quien llegó allí procedente de Tāyrsūt (en el valle del Ḍṛa) con la intención de fundar una *zāwya*. El Ḥāẓẓ es-Si Mḥemmed el-Ye'qūbi especifica, además, que su bisabuelo vino a Skūra justo cuando allí había estallado una epidemia de peste que causó gran mortandad (es lógico suponer que hay que interpretar esta información en el sentido de que Sīdi Ye'qūb ū-Ḥmed llegaría a la zona cuando la epidemia ya había remitido).

Hubo, en efecto, una gran epidemia de peste en Marruecos que comenzó el año 1213/1799 y que causó muchas víctimas, llegando incluso a despoblar regiones enteras, lo que tuvo como consecuencia grandes trastornos sociales. Según Renaud, quien se ocupó de esta peste en uno de los primeros volúmenes de la revista *Hespéris*, «La mortalité fut au Sous plus considérable que partout ailleurs. Taroudant, sa capitale, perdit, au summum de l'épidémie 800 habitants par jour [...] La contrée fut dépeuplée au point que des grandes tribus arabes

topónimo tiene realmente algo que ver con los Banū Ma'qil es algo que, hoy por hoy, todavía no estamos en condiciones de resolver.

¹⁷ Acerca de los Banū Ma'qil y su influencia en la arabización de Marruecos véanse art. *al-Maghrib* (en especial capítulo VII) y *al-Ma'qil* en la *EI*²; Fischer/Jastrow, *Handbuch der arabischen Dialekte*, pp. 23 y 32 s. Cfr. también Jacques-Meunié, «Notes sur l'histoire des populations du sud marocain», pp. 144 ss. y Marçais, *Les arabes en Berbérie*, pp. 371 s. y 710 ss.

du Sahara parent, quand l'épidémie cessa, venir s'établir sur les bords de l'oued Drâa et de l'oued Sous où elles trouvèrent de riches terrains de culture dont les possesseurs avaient disparu»¹⁸.

Otra importante epidemia de peste que quizás haya que tomar en consideración en este contexto sería la del año 1818, que se inició en Tánger (a donde llegó por vía marítima) y que posteriormente se extendió por el resto de Marruecos, llegando hasta el Sūs; sin embargo, dicha epidemia no tuvo al parecer efectos tan graves como la primera¹⁹.

Parece, pues, evidente que hay que relacionar la peste de la que nos habla el Ḥāẓẓ es-Si Mĥemmed el-Ye'qūbi con una de estas dos epidemias, quizás preferentemente con la primera (la del año 1799) que al fin y al cabo fue la más mortífera y, por tanto, puede haber causado más impacto en la memoria colectiva de los habitantes de la región.

El Ḥāẓẓ es el único, de entre todos nuestros informantes, que menciona la epidemia de peste al hablar acerca de la llegada de sus antepasados a Skūra. Sin embargo, el testimonio de otros habitantes de la localidad es asimismo revelador: muchas familias recuerdan todavía perfectamente que sus ancestros no eran autóctonos y que, procedentes de diversos lugares en Marruecos, emigraron a Skūra en fecha no tan lejana.

También parece lógico, por lo tanto, que haya que ver una relación entre esta afluencia, bastante reciente, de inmigrantes hacia Skūra y la peste que despobló la región hace casi dos siglos. A favor de nuestra hipótesis habla el hecho de que en la tradición oral de la zona se conserva el recuerdo de una colonización pacífica y paulatina²⁰. Es interesante señalar aquí en este contexto que, hace ya algunos decenios, Jacques-Meunié también había llegado a las mismas conclusiones que nosotros acerca de que la población de Skūra es heterogénea y de origen reciente²¹.

¹⁸ «Recherches», p. 171. Renaud se basa fundamentalmente en los datos que proporciona un testigo de estos acontecimientos, el cónsul inglés James Grey Jackson en su libro titulado *Account of the Empire of Morocco* (Londres, 1800), obra que no hemos podido consultar.

¹⁹ Sobre esta epidemia véase Renaud, «Peste de 1818».

²⁰ Así nos lo han dicho varios de nuestros informantes. Todos ellos excluyeron categóricamente la posibilidad de que la población beréber autóctona hubiera sido atacada y sus tierras ocupadas por la fuerza.

²¹ Cfr. Jacques-Meunié (*op. cit.*, p. 20): «Le peuplement de Skoura est donc récent,

Como acabamos de decir, muchas familias de Skūra saben que sus antepasados no eran autóctonos sino inmigrantes (tanto berberófonos como arabófonos) de diferentes regiones que se afincaron allí: algunas de estas familias vinieron del Tāfilālt, otras del Sūs, o del Atlas, del Dṛa, etc. Muy importante es el hecho de que entre las que llegaron del valle del Dṛa haya varias que pertenecían a las tribus árabes de los Rūḥa y los Ūlād Yehya.

En nuestra opinión debieron ser precisamente estos inmigrantes arabófonos quienes arabizaron el asentamiento de Skūra; tal hipótesis parece bastante lógica ya que las tribus árabes del Dṛa son los arabófonos más próximos a Skūra, además de que el Dṛa siempre ha sido el *hinterland* natural de la zona²².

En este sentido es interesante señalar, asimismo, que el dialecto de las tribus arabófonas del Dṛa parece tener bastantes similitudes con el dialecto árabe que se habla hoy en día en Skūra. Sin embargo, por el momento preferimos evitar sacar conclusiones firmes basadas en esta aparente similitud ya que hasta la fecha no hemos tenido todavía la oportunidad de hacer un estudio comparativo suficiente entre ambos dialectos.

La toponimia de Skūra, en la que coexiste el elemento beréber con el árabe, parece confirmar nuestra suposición; los topónimos beréberes pertenecerían a la población berberófona original que desapareció (o casi desapareció) a raíz de la epidemia de peste que asoló la región, mientras que los topónimos árabes serían más recientes y provendrían de una posterior arabización de la zona.

Resumiendo todo lo aquí expuesto diremos, por lo tanto, que Skūra se debió arabizar cuando, a raíz de la peste del año 1799 (o

il est hétérogène et les éléments qui le composent n'ont pas encore accompli leur fusion. Des immigrés de même origine ne semblent pas s'être groupés pour former de petits noyaux sociaux ou politiques, la seule unité de Skoura est territoriale, nominale, et, aujourd'hui, linguistique. Tous les habitants de Skoura parlent arabe en effet, mais étaient autrefois pour la plupart berbérophones» (en p. 33 se menciona a tres importantes familias beréberes que se establecieron en Skūra y que posteriormente se arabizaron. Acerca de los orígenes de Skūra cf. también lo que dice esta autora en p. 18 s.). Jacques-Meunié no se ocupa, sin embargo, de las posibles causas de la arabización de Skūra, así como tampoco menciona, en ningún momento, la influencia que esta epidemia de peste puede haber tenido en la composición étnica de la actual población de Skūra.

²² Según nos comentó uno de nuestros informantes en el Dṛa (y, concretamente, en el pueblo de Tāfrāwt), en los años cuarenta él tardaba sólo cuatro días en ir a pie desde allí hasta Skūra.

quizás de la del 1818) que despobló la región, se establecieron allí inmigrantes arabófonos procedentes del Dṛa.

Acerca del topónimo Skūra se han propuesto dos etimologías. Según algunos de los lugareños, Skūra proviene de la voz beréber *taskurt* (pl. *tiskurin*) «perdiz»; ésta es asimismo la etimología que propone E. Laoust²³. De acuerdo con la segunda etimología, Skūra provendría de Haskūra, nombre de la tribu beréber que en otros siglos habitaba en la región comprendida entre los que hoy en día es Bni Mellāl y el Gran Atlas Central²⁴.

En realidad, detrás de ambas etimologías se encuentra la misma voz beréber, ya que Haskūra no es más que una forma arabizada de *askuren* (pl. del colectivo *askur/askkur*) «perdices»²⁵; entre los berberófonos de la región de Skūra esta localidad se llama efectivamente Askuren.

De ambas etimologías la primera (es decir: Skūra = forma arabizada del ber. *taskurt*) parece la más verosímil ya que la voz *skūra* aparece asimismo en topónimos situados en regiones distantes de donde habitaron los Haskūra; hay, por ejemplo, un riachuelo llamado Bu Skūra en los alrededores del aeropuerto de Casablanca y al sur de Skūra existe una localidad minera llamada Bu Skūr²⁶.

²³ Cfr «Contribution à une étude de la toponymie du Haut-Atlas, (1)», p. 296, nr. 340 (cfr. también p. 213, con la misma etimología). También existe la forma *taskkurt*: cfr. Destaing, *Textes berbères en parler des chleuhs du Sous*, p. 26, nota 228.

²⁴ Véanse ambas etimologías en Jacques Meunié, *Architectures et habitats du Dadès*, p. 20. El Ministerio de Obras Públicas marroquí parece haber zanjado la cuestión de una manera salomónica; yendo de Wārzāzāt a Skūra por carretera, se encuentra en primer lugar un cartel que anuncia que se ha llegado al distrito de Haskūra, y algunos kilómetros más adelante otro cartel indica que se entra en la localidad de Skūra.

²⁵ Cfr. Laoust, *op. cit.*, p. 296, nr. 340: «Le pl. *askuren*... c'était jadis le nom donné, sous la forme Haskūra des chroniqueurs musulmans, aux tribus établies entre la haute vallée du Tansift et l'wād el-'abid, sur les deux versants du massif montagneux qui relie le Haut au Moyen Atlas.» Destaing (*op. cit.*, p. 26, nota 228) cita, sin embargo, la forma *isukṛan* como plural del colectivo *askur/askkur*. Cfr. también A. al-Tawfiq (en su edición del *Tašawwuf* de al-Tādilī, p. 113 s., nota nr. 96) quien opina asimismo que Haskūra proviene de *iskuren*, pl. de *askur*. El pl. *askuren* citado por Laoust parece ser simplemente una variante de los plurales *isukṛan/iskuren*.

Acerca de los prefijos *ha-/hi-*, con los que los autores árabes medievales transcriben los prefijos bereberes *a-/i-* (así ber. *askuren/iskuren* = ár. *haskūra*), cfr. Colin, «Notes de dialectologie arabe», pp. 110-112 (Colin dice que no encuentra una explicación satisfactoria a la aparición de tales prefijos *ha-/hi-*).

²⁶ Véanse bastantes más ejemplos en Laoust, *op. cit.*

5. SIDI MĤEMMED Ū-YE'QŪB Y SUS DESCENDIENTES SEGŪN EL TESTIMONIO DE LA TRADICIŒN ORAL

En este apartado transcribimos y traducimos dos de los textos que hasta ahora hemos recogido. En los dos casos nuestro informante es el Ĥāẓẓ es-Si MĤemmed el-Ye'qŭbi. De todo el numeroso material del que disponemos hemos escogido tan sólo los fragmentos que nos han parecido más importantes y que, al mismo tiempo, mejor se ajustaban a lo que tratamos en el presente artículo. Hemos acertado sustancialmente el texto original de estos dos fragmentos.

En los préstamos del árabe clásico al marroquí se tiende a alargar las vocales breves (incluso en sílaba cerrada): así lo hemos reflejado en nuestra transcripción.

Debemos señalar además aquí que nuestro informante es una persona culta y utiliza un lenguaje en el que abundan las voces clásicas, en absoluto representativo del dialecto hablado en Skŭra.

Hemos procurado que nuestra traducción al castellano fuera siempre lo más literal posible, con objeto de que el lector pueda seguir con mayor facilidad el relato original.

Texto nr. 1. [=grabado en Skŭra, julio 1989]

[1.1] žeddna, wāḥed žeddna, kā-ygŭlu lĥ Āba Ye'qŭb. fa weldu Sidi MĤemmed ū-Ye'qŭb kān meždŭb šwiyya w mša sāḥ; lemma lḥeg bĥn Sŭs w Āyt Wāwzgĥt, hāda kān nĥt²⁷, mša l-wāḥd eš-še'ba, l-wāḥed le-xla w nzel fĥh, Ĥlāḥ yḥḥmu w yenfe'na bĥh. w tlemmu 'lĥ el-wĥlāya dyāl temma, gālu lĥh:

«ya weddi, hād el-māḥell fĥh ġĥr el-wŭḥŭš w ma fĥh ma». gāl lĥhum: «āna z-zāwyātu bĥ-Llāḥi, la bĥ-s-sāqya». fa 'āmĥla fĥh tlāta dyāl le-byār, Ĥlāḥ yḥḥmu w yenfe'na bĥh. ḥfeḥhum, wāḥed ybes f-el-'ibbān dyālu w žŭž bāqyĥn ĥla l-'ān w žmĥ' el-wŭḥŭš lli kāynĥn fe-dāk...kā-ywedden w yqĥm eš-šāla ḥĥt bga ydĥr et-tābŭt²⁸ l-luwwel w kā-yxuržu ḥetta xuržu men dĥk el-ġāba.

[1.2] ĥwa, fa zād ma zzuwwež ḥetta l-et-tes'ĥn, ḥetta kān weld tes'ĥn, w 'ṭāḥ Ĥlāḥ ḥeb'a d-el-ŭlĥdāt: Sidi Ḥmād, xāržĥn mennu hel Ṭāṭa, Sidi Brāḥĥm, ḥna l-Ye'qŭbiyyĥn hel Tāyrsŭtt, Sidi 'Etmān,

²⁷ En Skŭra se dice *nĥt* y no *nnĥt* como en otros dialectos (cfr. Harrell, *Dictionary*, p. 102).

hādūk dyāl el-ğerḅ, Sīdi MĤemmed eṣ-Şğīr, ngūlu lih «Mummu», huwwa semmāh, kāṣef w 'ānnāhu ma tla 'endu ma yzīd w semmāh MĤemmed w kā-ygūl lih «Mummu», huwwa lli kā-ygūl lih «Mummu», tsemma hādāk en-nseḷ dyālu yetsemma «Mummu». gāl lik, Lḷāh yreḡmu w yenfe'na bīh, lemma qerṛeb ymūt, gāl lik bga ydīr lihum le-xtīḅār, w gāl liha, l-xādem dyālu:

«žibi wāḥd eṭ-ṭbīga w 'emmrīha b-et-tmeṛ w xellīh ez-zīn w š-šin w kda, w 'emli fūq mennu wāḥd el-mešmūm w 'emli fūq mennu wāḥd es-skīna w žibīh liyya f-le-ftūr».

fa 'ātāt bīh, gāl lik, a la tāra hādāk dyāl Tāṭa, rfeḷ el-mešmūm w kā-yšemmu, gāl lih: «ha Tāṭa». a la tāra, dāk lli kā-yqelleb et-tmeṛ, gāl lih: «ha le-mdīna l-Sīdi 'Etmān». w žeddna rfeḷ dāk le-ṛṛṛṛ²⁹ gāl lihum: «ya Lāṭīf, *tunant* dda l-bārāka!». hādāk Sīdi Mummu gāl lihum: «ma kāyn ġir hāda». rfeḷ huwwa dīk eṭ-ṭbīga w kubbha f-ḡežru. gāl lihum: «ha Īmi n-Tātelt».

īwa, ṛāhum Āyt Mummu ḡrūk lli f-Īmi n-Tātelt, w dīk ez-zāwya lli kān bna bāqya īla l-'ān w ž-žāme' lli kān bna bāqi īla l-'ān w kā-ykūnu 'endu tlāta d-le-ṛṛṛṛ³⁰: wāḥed f-uwwel ṛāmāḡān kā-yebdāw fīh el-Būxāri, w wāḥed f-seb'a w 'ešrīn kā-yxetmu l-Būxāri, w wāḥed f-ābrīl gā' kā-yžīw lih le-qbāyel w kā-ykūnu fīh el-ḡedd l-luwwel f-ābrīl el-fīlāḡi w kā-ygels el-ḡedd w t-tnīn w t-tlāta w l-erb'a w l-xāmīs w l-žūmū'a.

[1.3] w ḡna ūlād Sīdi Bṛāḡīm, lemma 'āmeṛ Lḷāh, subḡāna īlla huwwa, bāš tkūn Tāyrsūt, mšāw šāṛu w hūma ġir drāri. a la tāra, lgāw dāk el-mālīk lāš kā-ygūlu ṣ-Şeltān le-Kḡel le-Fḡel, tweffa w xella le-xlīfa dyālu f-Bnu Zūli, fe-Ternāta, ḡākem gā' Ternāta, w hūma lemma māt bgāw yḡežmu 'la dāk le-xlīfa w iddāk kān Sīdi ḡmed ben Nāṣeṛ le-xlīfa, ṛāḡ derk el-quṭḡāniyya, fīh ttellāt el-quṭḡāniyya f-ḡra; ṣīfeṭ lih, 'ṭa lih ed-dbīḡa w ṛeḡḡūha 'lih hel ḡra, wāḥed el-māḡell kā-ygūlu lih et-Telt, kāyna wāḥd es-sāḡya kā-ygūlu liha Īfli kā-tesgi gā' hādāk et-Telt. a la tāra, žāw hūma 'la l-bḡiyymāt dyāwlhum ġir drāri: Sīdi Bṛāḡīm w Sīdi ḡmād, hūma b-žūž, žeddna w Sīdi ḡmād. ṣīfeṭ lihum ed-dbīḡa, mšāw l-fumḡ dāk Īfli lli kā-yesgi gā' dāk et-tūlūt fe-ḡra, huwwa f-Ternāta ḡrūk, lī-'ānnāha fīha xemsa d-le-xmās fe-

²⁸ *tābūt* designa en Skūra el encofrado de madera que se usa para construir un muro de tapial; la voz denomina asimismo el fragmento de muro que se construye con este encofrado.

²⁹ Diminutivo de *muss* (pl. *ṛṛṛṛ*) «cuchillo».

³⁰ Plural de *mussem* «*mūsem*, festividad religiosa».

Ḍṛa: wāḥed yetsemma Ternāta w Fezwāṭa w le-Ktāwa w le-Mḥāmīd w Mezzgīṭa, xemsa.

a la tāṛa, debḥu 'la dīk es-sāgya, dāk Īfli, yāk yweqqfu l-'āṛ gā' l-hādūk w xellāw līhum dāk.

īwa, lī-'ānnāhu lli bga yemši men Ḍṛa l-Īmi n-Tātelt ṛbe' iyyām kā-yg^wed f-le-xla gīr le-xla b-le-bhīma, gāl līh: «bālāk, nqet'u nemšiw l-'end le-'reb», lī-'ānnāhu kāynīn le-'reb el-hād ež-žīh.

leḥgu l-wād, gāl līh l-xūh ḥīt huwwa sebbeq xūh ḥīt šgīr, gāl: «la yeddīh līh el-wād». gāl līh: «a bāḃa, sut!». gāl līh: «šerḃ el-wād!», gāl līh: «sut nit kiyyin». w kā-yebki, hādāk žedna huwwa šgīr, gāl līh: «kā-ṭetnez 'liyya?». gāl līha, ḥīt bga yxurž men dāk el-wād, gāl līha: «err sut». w šāṭṭ [=šāṭet] f-el-wād w ybes. īwa, w teb'ūh, teb'ūhum w reḡḡūhum w weqfu l-dāk le-xlīfa ḥetta xurž. lḥeg txellef mālīk āxur, el-ḥāšīl, ža dāk eṭ-ṭābe' le-ḃḃāh, gāl līh: «nta b-et-tāfā'ul dyālek bāš žāt Tāyrsūt». w 'ṭāha līh w šeddeqha 'līh.

fa summiyyāt Tāyrsūt, *err sut*.

[1.4] kīf gunna [=gelna], tes'īn 'ām fāš zzuwwež w zzuwwež 'end Āyt ū-Mellūl, wāḥed le-qḃīla qṛība l-Āgādīr. w feḡḡa m'āhum dāk šī lli bga ye'ṭīhum w dār m'āhum en-nḥār le-flāni bāš yžību līh le-ṛūš. w hiyya Īmi n-Tātelt, kāyna š'āb w fūg mennha wāḥd ež-žbel. dīk es-sā'a lli kā-yžību le-bḥāyem kā-yhezzu 'līhum el-māzārāṭ, sātāyn kā-ygu'du f-hādāk ež-žbel, f-eṭ-ṭlū' dyālu w n-nzūl. gāl līk, ža dāk eš-šbāḥ fīn bgāw yžīw tleqqa līhum fūg men ež-žbel, dāk ež-žbel. a la tāṛa, hūma žāw ḥetta bdāw f-l-'ibtīda dyāl ež-žbel, ha wāḥd insān mḥezzem bḥāl et-terrās w hāzz m'āh le-'wīn dyālu hākka: «s-sālāmu 'ālāykum a-medden». gāl līhum: «fīn māšyīn?». gālu līh: «hād ed-derriyya ddīnāha l-Sīdi Mḥemmed ū-Ye'qūb ṭleḃha līna w ddīnāha līh». gāl: «ntūma hbīlīn, māt». kā-tebki d-derriyya fūg mel l-beḡla, rākba hiyya w mḃḃha. gālet līha: «ma lki kā-tebki?». gālet līha: «āna žīt 'la niyytu w māxeššāy³¹ nemši ḥetta nzūr qeḃru īla māt». gālet līhum mḃḃha: «a-iregzen ynyat: *ḶḶāh yn'el Iblis!*». gālu: «*ḶḶāh yen'el Iblis!*». w gāb 'līhum. gīr qerṛḃu līh w tlegga līhum, gāl līhum: «*la slāmtkum a-iregzen tuften tamḡart, ḶḶāh yež'elkum, a swāsa, ṛaykum 'end 'yālātkum*». *ḶḶāh yṛḥmu w yenfe'na bīh, Sīdi Mḥemmed ū-Ye'qūb*.

w 'ṭāha *ḶḶāh m'āh hādūk ṛeb'a, ḶḶāh yṛḥmu w yenfe'na bīh*. īwa,

³¹ *māxeššāy* «es necesario, hay que». Es voz típica de Skūra.

fa māt nīt temma f-Īmi n-Tātelt, fāš meqbūr, iyyeh, ʔlāh yreḥmu w yenfe'na bīh.

w huwwa šḥāl 'āš, miyya w kda w tlātīn 'ām.

[1.5] a la tāra, Sīdi Ḥmād ū-Mūsa kā-yqeṛṛbu Sīdi Mḥemmed ū-Ye'qūb w 'ziz 'līh bezzāf w huwwa 'emlu gā' wāši 'la ūlādu. w dār huwwa w iyyāh lli sbeq yxebḥeṛ wāḥed be-xḥār el-'āxīra: sbeq Sīdi Mḥemmed ū-Ye'qūb w kā-yentādeṛ yeṛwa xāyrān wā-sālāmātān w 'ānnāhu kif dāyra l-weqt w l-'āxīra w ḥetta ma bān līh šāy w ḍāret es-sāna w ʔa l-Īmi n-Tātelt w ḍḍāyef 'endhum, gāl līhum: «āna ma bgīt nen'es el-yūm ḥetta īla fūg le-qbeṛ dyāl šāḥbi, Sīdi Mḥemmed ū-Ye'qūb». t'ešša, gāl līh: «ā-weddi ḥetta īla bgīt teḥlem šī ḥāʔa, teḥlemha [hna]». gāl līhum: «ndert 'la nefsi bāš nen'es 'la fūg men qeḥru, ndīr rāši...lā'ella wā-'āsa neṛwa, neṛwa f-ma bīni w bīnu». lemma n'es, meṛṛ 'līh en-nūm w kā-yesme' men kā-ygūl līh: «*taketmit iḥman ġ-udis ixwan a-Ḥmad ixlan ay tedranken kra dar rebbi*, l-legma s-sxūna f-el-kerš l-xāwya, a Ḥmād lli ma fāhem, hiyya lli meqbūla 'end ʔlāh».

Traducción

[1.1] Nuestro antepasado, uno de nuestros antepasados, se llamaba Āba Ye'qūb. Su hijo Sīdi Mḥemmed ū-Ye'qūb era algo *meḥdūb* y [un día] se puso en camino. Cuando llegó a la región comprendida entre el Sūs y [el territorio habitado por] los Āyt Wāwzgīt, sí fue justo allí, se dirigió a un valle, a un lugar deshabitado, y se estableció allí, que Dios se apiade de él y nos beneficie con su persona. Entonces se reunieron con él los santos que allí había y le dijeron:

«Querido amigo, en este lugar no hay más que animales salvajes y carece de agua.» Él les contestó: «Yo soy la *zāwya* gracias a la ayuda de Dios y no gracias a la existencia de una acequia.» Luego excavó allí tres pozos, que Dios se apiade de él y nos beneficie con su persona: uno de ellos se secó en vida suya pero los otros dos todavía subsisten. Cuando él quiso construir el primer lienzo del muro [de la *zāwya*], hizo la llamada a la oración y rezó: todos los animales salvajes que había allí salieron, [rezó] hasta que hubieron salido todos de aquellos bosques.

[1.2] Y bien, [el santo] no se casó hasta los noventa, hasta

alcanzar la edad de noventa años, y Dios le dio cuatro hijos: Sīdi Ḥmād, de quien descenden los de Ṭāṭa, Sīdi Bṛāhīm, de quien descendemos nosotros los ye'qūbies, los de Tāyrsūtt, Sīdi 'Etmān, de quien descenden los del oeste, Sīdi Mḥemmed el Pequeño, al que llamamos Muḥḥmu. Fue él [en realidad] quien le llamó Muḥḥmu, se dio cuenta de que ya no iba a tener más descendencia y le dio el nombre de Mḥemmed y lo apodó Muḥḥmu. Sus descendientes se llaman «[los descendientes de] Muḥḥmu», que Dios se apiade de él y nos beneficie con su persona. Cuando se acercó la hora de su muerte quiso hacerles [a sus hijos] una prueba y le dijo a su esclava:

«Trae una fuente³² y llénala de dátiles, mezclando los buenos con los malos, pon encima de todo ello un ramo y encima del ramo un cuchillo y tráemelo a la hora del desayuno.»

Ella lo trajo, ¿ves?, y el de Ṭāṭa tomó el ramo y lo olió. Él le dijo: «Ahí está Ṭāṭa.» ¿Ves? al que buscó los dátiles le dijo: «Ahí está la ciudad de Sīdi 'Etmān.»

Y nuestro antepasado cogió aquel cuchillito y [el santo] les dijo [a los presentes]: «¡Dios santo, *tunant*³³ ha cogido la *bārāka*!» Entonces Sīdi Muḥḥmu les dijo: «Ya no queda más que esto» y cogió aquella fuente y vertió el contenido en su regazo. Luego [el santo] les dijo: «Ahí está Imi n-Tātelt.»

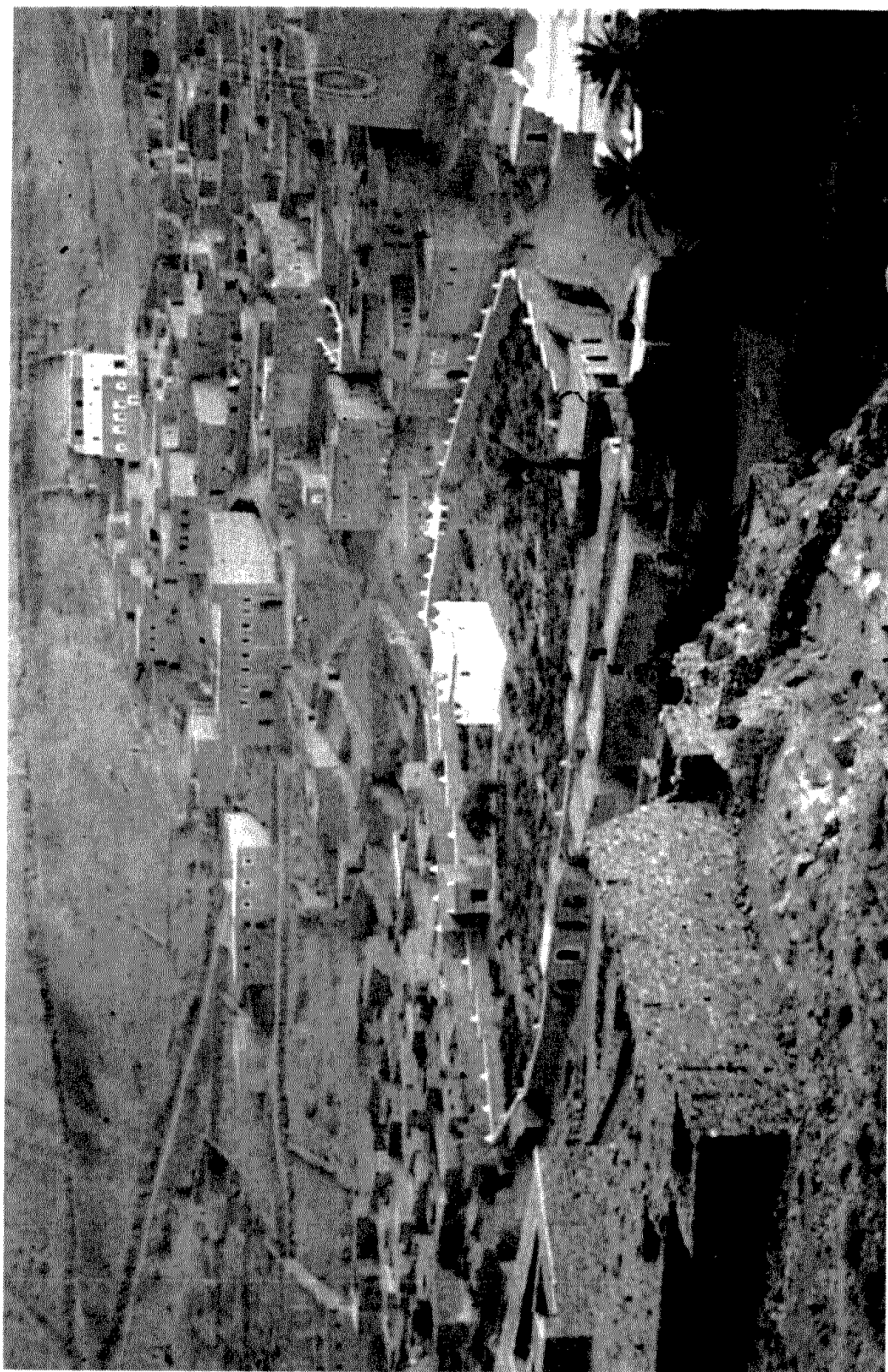
Y bien, estos Āyt Muḥḥmu son los que ahora están en Imi n-Tātelt. La *zāwya* que construyó allí [Sīdi M.ū-Y.] existe todavía, y la mezquita que construyó también. En [el santuario] tienen lugar tres *mussem-s*; uno el primer día de ramadán y en él comienzan la lectura del Būxāri, otro el 27 de ramadán y en él terminan la lectura del Būxāri, y otro durante el mes de abril: a éste asisten las tribus [de los alrededores], tiene lugar el primer domingo del mes de abril agrícola³⁴, dura desde el domingo hasta el viernes siguiente.

[1.3] En cuanto a nosotros, los descendientes de Sīdi Bṛāhīm, cuando Dios, alabado y ensalzado sea, decretó que se fundara Tāyrsūtt, se pusieron en camino [Sīdi Bṛāhīm y su hermano mayor, Sīdi Ḥmād], quienes no eran más que niños. Sabes, se encontraron con que aquel

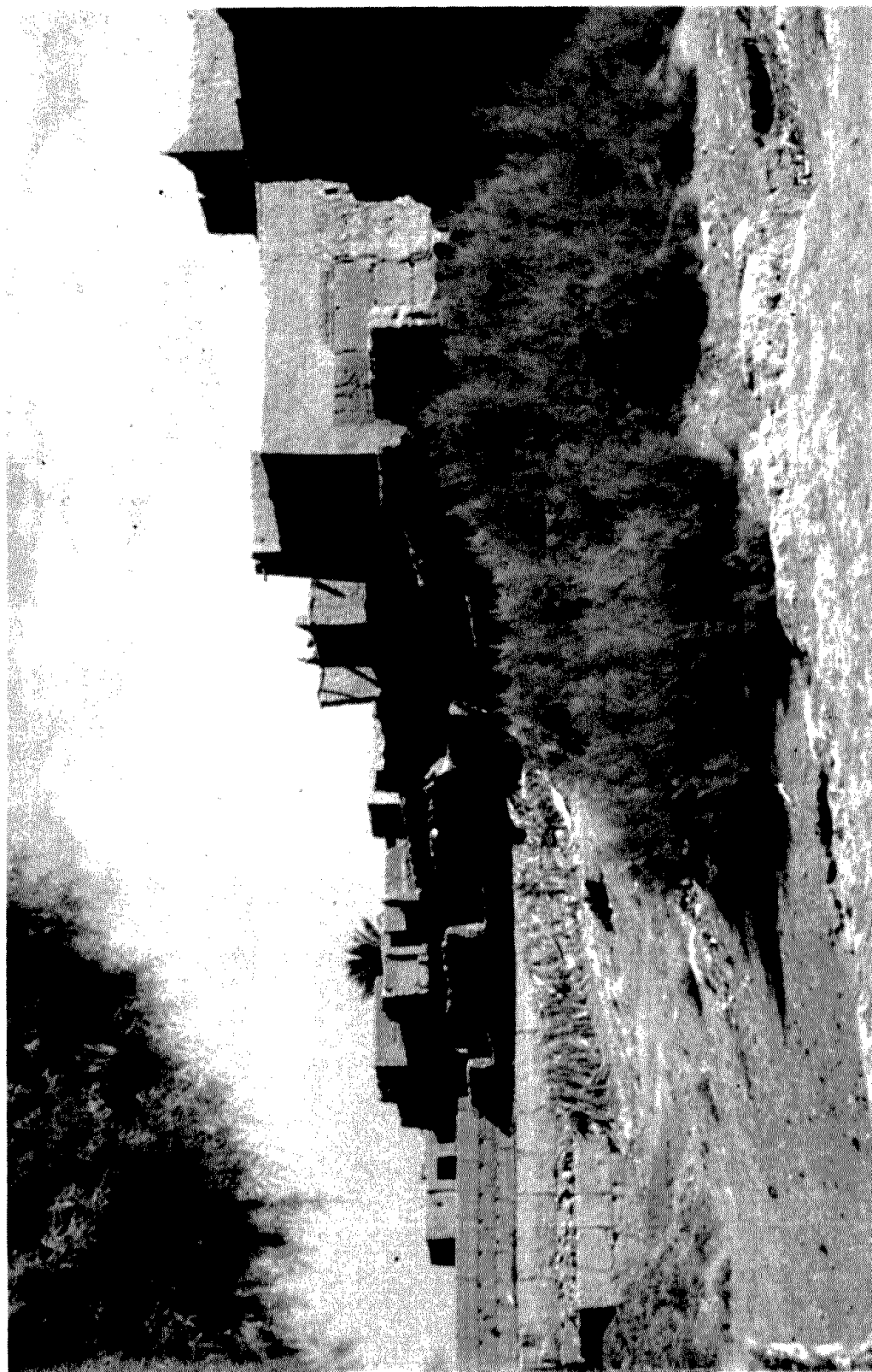
³² *ṭbīga* es el diminutivo de *ṭbeg*, una fuente hecha con hojas de palmera o palmito (*dūm*).

³³ Acerca de la voz beréber *tunant*, cfr. Hart, *Dadda 'Atta*, p. XIX: «fate, luck». Cfr. también p. 167.

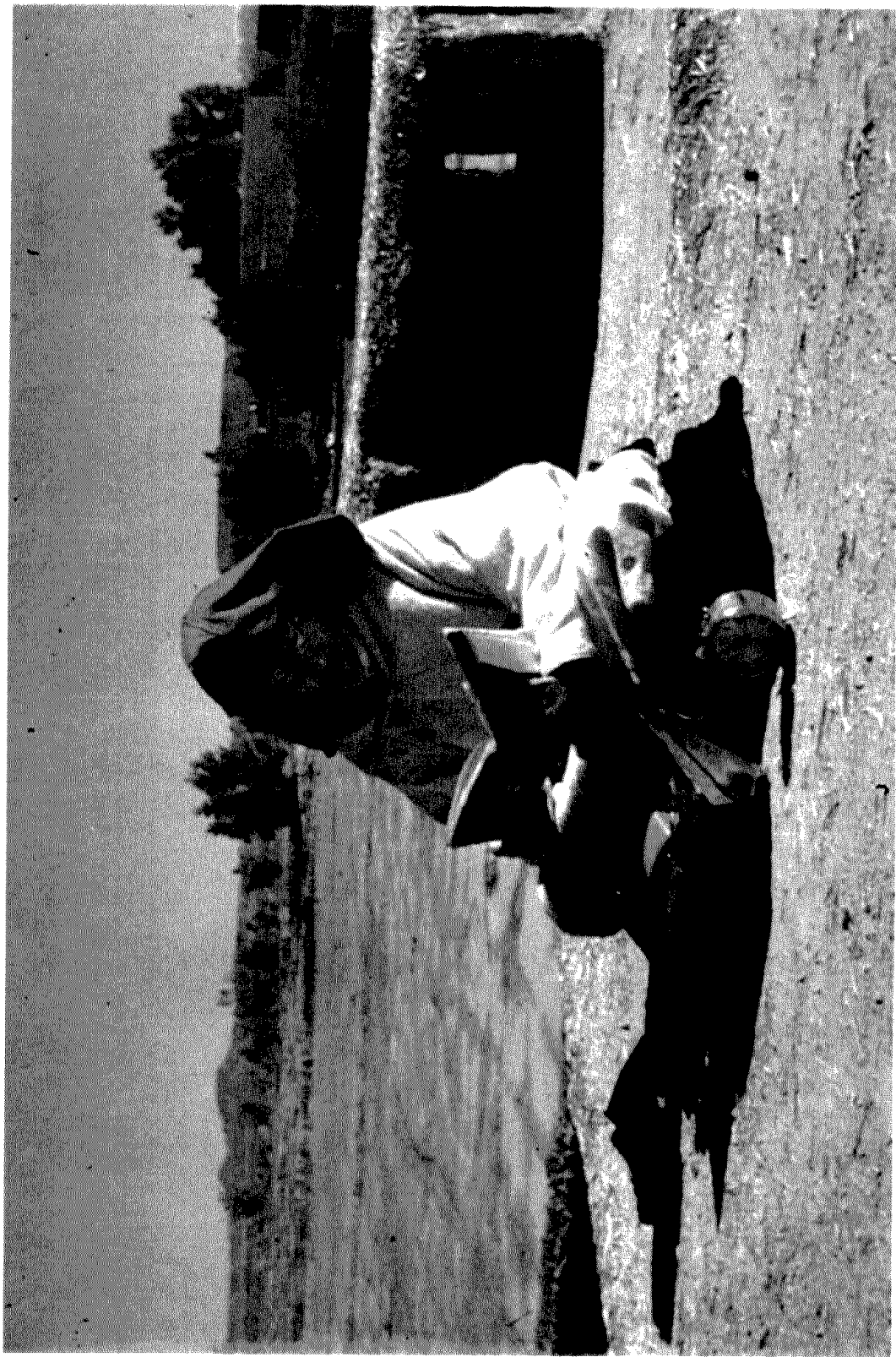
³⁴ El año agrícola/solar marroquí comienza el 14 de enero del calendario gregoriano.



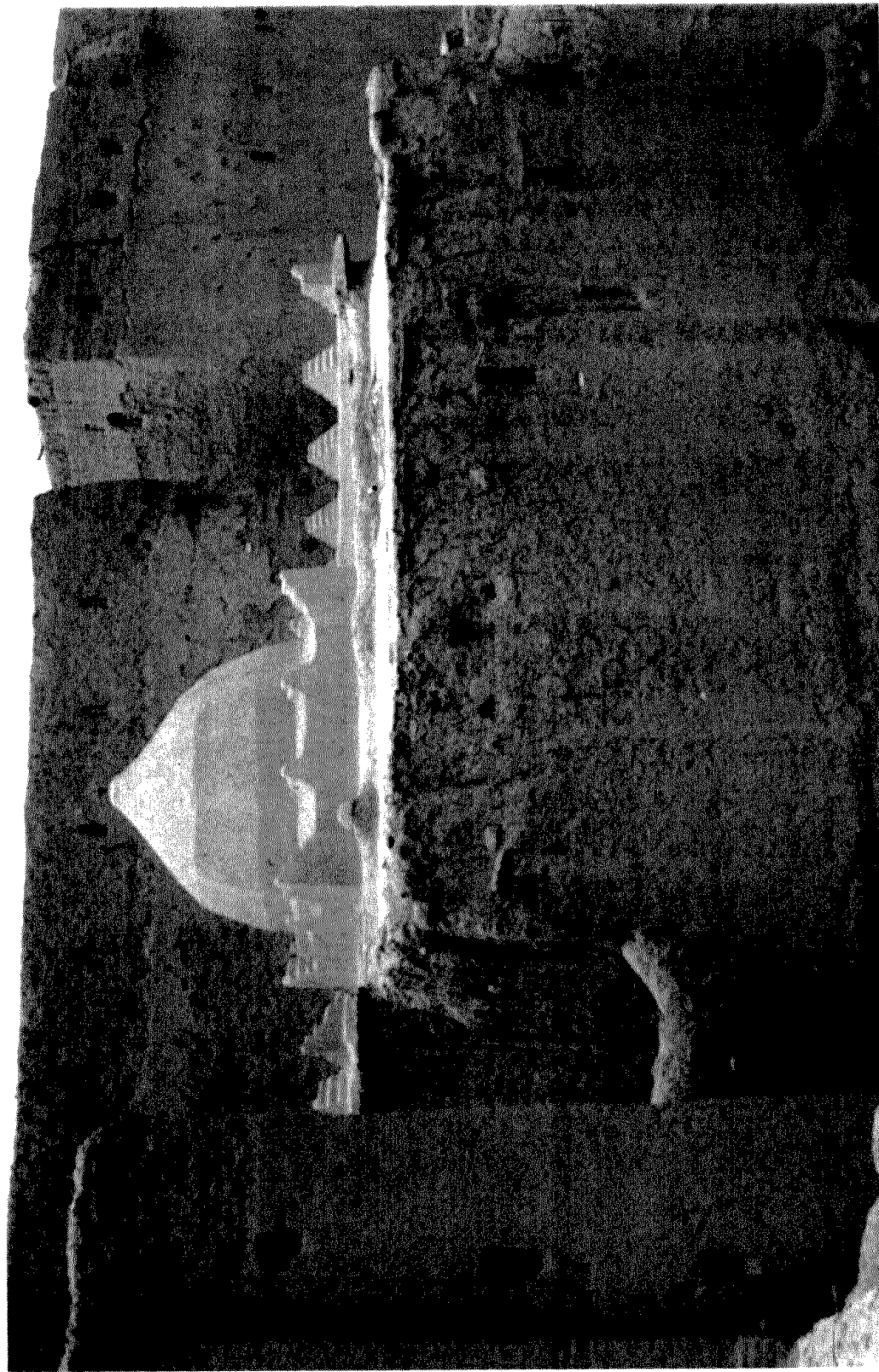
Vista de Īmi n-Tātelt, con el santuario de Sidi Mhemmed ū-Ye'qūb en el centro.-



Täysütt.



El Hajj es-Si Mhemmed el-Ye'qubi en 1990.



Exterior del santuario de los ye'qúbies en Skūra.

rey llamado el Sultán Negro y Valiente³⁵ había muerto, dejando un gobernador suyo en Bnu Zūli, en la región de Ternāta, el gobernador mandaba toda la zona de Ternāta. Pero ellos, los habitantes del Ḍṛa, cuando murió el rey, quisieron atacar a este gobernador; por aquel entonces el *xlīfa* [de la *zāwya* Nāṣīriyya] era Sīdi Ḥmed Ben Nāṣeṛ³⁶ quien había alcanzado la dignidad de *quṭb*, con él se acabó la dignidad de *quṭb* en el Ḍṛa [=después de él no hubo ninguno más]. El gobernador le envió la *dbīḥa* [a Sīdi Ḥ. Ben Nāṣeṛ], se la dio [para que Sīdi Ben Nāṣeṛ hiciera el sacrificio en su lugar, ya que era un santo respetado], pero los ḍṛāwa se la rechazaron y [en lugar de aceptarla] la abandonaron en un lugar llamado Telt³⁷, hay [allí] una acequia llamada Ifli que riega toda esta zona de Telt.

¿Ves? [mientras sucedía todo esto] vinieron ellos, que por entonces no eran más que unos niños, cabalgando sus monturas: [vinieron] Sīdi Bṛāhīm y Sīdi Ḥmād, ambos, nuestro abuelo y Sīdi Ḥmād. [El gobernador del Sultán Negro] les envió [entonces] su *dbīḥa*³⁸. Ellos partieron hacia el principio de [esta acequia llamada] Ifli, que riega todo este tercio del Ḍṛa, ahora [Ifli] se encuentra en la zona de Ternāta (porque el Ḍṛa se divide en cinco partes, llamadas Ternāta, Feẓwāṭa, le-Ktāwa, le-Mḥāmīd y Mezzgīṭa, cinco partes).

¿Ves? sacrificaron el animal junto a esta acequia, junto a Ifli, para dejarles allí el 'ār [a la espera de que los habitantes de la zona lo aceptaran o no], y se lo dejaron allí. [Pero los habitantes de la zona no aceptaron el sacrificio.]

Bien, dado que quien quiera ir del Ḍṛa a Imi n-Tātelt tiene que viajar durante cuatro días a través de descampados, no hay más que

³⁵ Este rey es un personaje legendario, que aparece con frecuencia en la tradición oral. Según algunos podría tratarse de un almohade, otros lo identifican con un meriní y otros piensan que fue Mūlāy Ismā'īl: cfr. Jamous, *Honneur*, p. 231; Foucauld, *Reconnaissance*, p. 82; Hart, *The Ait 'Atta*, p. 52; Jacques-Meunié, *Architectures*, p. 18.

³⁶ No está claro aquí a cuál de los miembros de la *zāwya* Nāṣīriyya se refiere nuestro informante.

³⁷ Aquí se está haciendo referencia al 'ār, costumbre que consistía en sacrificar un cordero (*dbīḥa*) delante de la puerta de un personaje importante, cuya mediación o protección se deseaba obtener. El personaje en cuestión podía aceptar o rechazar la petición. En este caso el gobernador, acosado, intenta ponerse bajo la protección del santo y le encarga que sacrifique un animal a los habitantes de la región, para que así le permitan abandonar ileso el país. Acerca del 'ār, cfr. art. 'ār de Ch. Pellat en la *El*² (Suplemento); Foucauld, *Reconnaissance*, pp. 130 ss.; Jamous, *Honneur*, pp. 213 ss.

³⁸ Es decir, al fracasar la mediación del otro santo el gobernador hace un nuevo intento con los santos recién llegados.

descampados, cabalgando, [y dado el conflicto que existía entre el gobernador y los habitantes beréberes de la orilla este del Dṛa, Sīdi Ḥmād] le dijo a su hermano: «Venga, crucemos el río y vayamos [a la otra ribera], donde habitan los árabes [quienes no tienen tales problemas]», porque hay tribus árabes que viven en esta orilla³⁹.

Llegaron [los dos chicos] al río. [Sīdi Ḥmād] dijo a su hermano [Sīdi Bṛāhīm], al que había hecho pasar delante suyo porque era pequeño [y porque así lo veía y cuidaba], dijo para sí mismo [al ver la corriente] «que no lo arrastre el río», y le dijo [a Sīdi Bṛāhīm]: «¡Oh hermano, *sut!* [=bébelo].» Le dijo: «¡Bébetelo el río!» [Sīdi Bṛāhīm] le contestó: «*Sut nit kiyyin!* [=bébetelo tú]», y empezó a llorar, este abuelo nuestro pequeño, diciéndole: «¿Te ríes de mí?» Puesto que Sīdi Bṛāhīm quería salir de aquel río, le dijo a su montura: «*Err sut!* [=arre y bébelo].» Su montura resopló [entonces] sobre el río y éste se secó.

Bueno, los habitantes de allí les siguieron, les siguieron y les hicieron volver; los dos santos permanecieron junto a este gobernador [protegiéndole con su *bārāka*] hasta que se fue [abandonando la región]⁴⁰. Cuando llegó [el gobernador a la capital] se encontró con que reinaba otro sultán. Bien, [el nuevo sultán, agradecido, hizo donación de Tāyrsūt a su padre, Sīdi Mhemmed ū-Ye'qūb], cuando le llegó el sello [=el documento relativo a la donación], el [santo] le dijo [a Sīdi Bṛāhīm.]: «Es gracias a tu buen augurio que se ha fundado Tāyrsūt» y se lo regaló.

Aquel lugar [donde ocurrió el milagro de la montura] fue llamado Tāyrsūt.

[1.4] Tal como hemos dicho, [Sīdi Mhemmed ū-Ye'qūb] tenía noventa años cuando se casó y se casó con una mujer de la tribu de Ayt ū-Mellūl, una tribu cercana a Agadir. Y se puso de acuerdo con ellos acerca de lo que les daría, y fijó con ellos tal día en tal año para que le trajeran a la novia. Y en Imi n-Tātelt hay valles y encima de ellos hay una montaña. Cuando le traían las mulas con los donativos, pasaron dos horas en esta montaña, de subida y bajada. Bien, llegó la mañana en que querían encontrarse con él en la cima de esta montaña.

³⁹ Alusión a las tribus árabes como los Rūḥa o los Ūlād Yeḥya, que efectivamente pueblan la ribera oeste del Dṛa.

⁴⁰ Es decir: los habitantes de la zona sí aceptan la mediación de los dos jóvenes santos una vez que éstos han realizado el milagro de secar el río.

¿Ves? ellos llegaron y empezaron a subir por la montaña cuando he aquí que apareció allí un hombre con los vestidos sujetos por un cinturón como un campesino, y que llevaba consigo [el zurrón con] sus provisiones, así... Les dijo: «La paz sea con vosotros *a-medden* [=oh gente].» Les preguntó [además]: «¿A dónde vais?» Ellos le dijeron: «Llevamos esta muchacha a Sīdī Mĥemmed ū-Ye'qūb, nos ha pedido su mano y nosotros se la llevamos.» Él les dijo: «¡Sois unos tontos, ha muerto!» La muchacha lloraba encima de la mula, que montaban ella y su madre. Su madre le preguntó: «¿Por qué lloras?» Ella le respondió: «Yo he venido a causa de él y si ha muerto tengo que ir a visitar su tumba.» [Entonces] su madre les dijo [a los que les acompañaban]: «*a-iregzen ynyat: Lḷāh yn'el Iblis!* [=¡oh hombres, decid: que Dios maldiga al diablo!].» Ellos dijeron: «¡Que Dios maldiga al diablo!» y el [hombre] desapareció de su vista. Cuando se aproximaron a Sīdī Mĥemmed ū-Ye'qūb y éste les recibió, les dijo: «¡Bienvenidos, *a-iregzen tuften tamḡart!* [=¡oh hombres, la mujer ha sido mejor que vosotros!]. ¡Que Dios ponga vuestras decisiones en manos de vuestras mujeres, o gente del Sūs!» Que Dios se apiade de él y nos beneficie con su persona, Sīdī Mĥemmed ū-Ye'qūb.

Y Dios le concedió estos cuatro [hijos] con esta mujer, que Dios se apiade de él y nos beneficie con su persona. Bien, murió justo allí en Imi n-Tātelt, donde está enterrado, sí. Que Dios se apiade de él y nos beneficie con su persona.

Y cuántos años vivió, ciento treinta y tantos.

[1.5] ¿Ves? Sīdī Mĥemmed ū-Ye'qūb era íntimo amigo de Sīdī Ḥmād ū-Mūsa y lo quería mucho, incluso lo nombró tutor de sus hijos. Y se puso de acuerdo con él en que el primero en fallecer informaría a su compañero acerca de la otra vida. Fue Sīdī Mĥemmed ū-Ye'qūb quien murió primero y [Sīdī Ḥmād ū-Mūsa] esperó que le revelara [algo] en sueños, y [le contara] que pasaba en el mundo y en la vida. Pero no se le apareció nada y transcurrió un año y entonces vino a Imi n-Tātelt y se hospedó con los de su familia, y les dijo: «Hoy dormiré encima de la tumba de mi amigo Sīdī Mĥemmed ū-Ye'qūb.» Cenó, ellos le dijeron: «Amigo, si quieres soñar algo, lo puedes [también] hacer aquí mismo.» Él les dijo: «Me he prometido a mí mismo dormir sobre su tumba, pondré mi cabeza [encima de ella], quizás sueñe algo, quizás sueñe acerca de nuestras cosas.» Cuando se durmió oyó que alguien le decía: «*Taketmit iḥman ḡ-udis ixwan a-Ḥmad ixlan ay tedraken kra dar rebbi*, [es decir] un bocado caliente

en el estómago vacío, oh Ḥmād el que no comprende, es lo que Dios acepta»⁴¹.

Texto nr. 2. [= grabado en Skūra, julio de 1990]

[2.1] men Ḍṛa ẓa ẓeddna Brāhīm lli wled Ḥmed w hāda wled Ye'qūb w Ye'qūb ẓle' el-Skūra. [ẓa l-Skūra ḥīt] kām kā-yedzuwweṛ f-le-qbāyel w lḥeg hna Skūra w lqa fih eṭ-ṭā'ūn, Ḳlāh yehfeḍna w iyyākum.

[2.2] īwa, hād el-blād dyālna [Ulād Brāhīm], ẓūẓ hūma l-āṣel dyālha, ẓūẓ 'ḍām; wāḥed kā-ngūlu lih Ayt Ḥemmu w wāḥed kā-ngūlu lih Ayt Ba Ḥessu. īwa, lemma hādūk...bqa fihum ġir mṛa w derri-w derriyya w hādūk l-uxṛīn Ayt Ba Ḥessu bāqyīn fihum er-rīẓāl, a la tāra, hādik el-'ārṃāla ẓa ẓeddna Sīdi Ye'qūb w ṣīfeṭṭ lih ed-dbīḥa, gālet lih bāš yedxul 'līha...īwa, w wella Sīdi Ye'qūb dxul w dda bentha huwwa, bentha...w dda hādik le-mṛa m'āh. w lemma dzuwweẓ gāl lih ḃḃāh Sīdi Ḥmed ū-Ye'qūb, nāfā'āna Ḳlāhu bī-bāṛākātīh, f-Ḍṛa: «ṭelle' m'āk ūlādek» lī-'ānnāhu 'endu ṛeb'a d-le-bnāt w ṭelle'hum w weḥda fihum 'ṭāha l-dāk eṭ-ṛbīb dyālu. fa qāl lihūm ẓeddna: «kīfemma ḥna, mṛābṭīn, ḥetta Ayt Ḳḃa ḥ-Ḥāẓẓ ha hūma mṛābṭīn, lli feṛreq bīnna w bīnhum Ḳlāh yfeṛreq lih bīn el-lḥem w le-'ḍem».

[2.3] īwa, w bqīna kā-ngūlu lihūm Ayt Ḳḃa ḥ-Ḥāẓẓ, āseḷhum ma mṛābṭīn. īwa, 'ṭāh Ḳlāh m'āha d-durriyya ḥetta wella dār ez-zāwya. fa wālāda Ye'qūb eṣ-Ṣālīḥ w ṣ-Ṣālīḥ zādu 'endu ẓūẓ: Sīdi Mūḥemmed Ṣālīḥ w Sīdi Ye'qūb ū-Ṣālīḥ, w Ye'qūb wledna ḥna, āna Mḥemmed ben Ye'qūb ben eṣ-Ṣālīḥ ben Ye'qūb ben Ḥmed ben Ye'qūb ben Brāhīm, ntā' Imi n-Tātelt. [Sīdi Ye'qūb lli ẓa l-Skūra] kām mū'āṣīṛ m'a Sīdi Mūḥemmed, ḃḃāt Mūlāy l-Ḥāsān l-luwwel.

Traducción

[2.1] Del Ḍṛa vino nuestro antepasado Brāhīm⁴², quien engendró a Ḥmed y éste engendró a Ye'qūb y Ye'qūb [fue quien] subió a

⁴¹ La buena obra que Dios acepta consiste en dar de comer algo caliente al que pasa hambre. Esto es: la caridad es lo que más le gusta a Dios.

⁴² El Ḥāẓẓ quiere decir aquí, en realidad, que Sīdi Brāhīm se había afincado en el Ḍṛa; tal como dice en el otro texto, Sīdi Brāhīm provenía de Imi n-Tātelt.

Skūra. Llegó a Skūra porque [recorría] las tribus [de los alrededores] que acudían a él [para visitarle y entregarle donativos] y [así] vino aquí a Skūra y se encontró con la peste, que Dios nos proteja de ella.

[2.2] Bien, [en] este asentamiento nuestro [Ulād Bṛāhīm] había originariamente dos [familias], dos clanes: uno llamado Āyt Ĥemmu y otro llamado Āyt Ba Ĥessu. Bien, cuando éstos [los Āyt Ĥemmu fueron atacados por la peste] no sobrevivieron más que una mujer, un niño y una niña [que eran hijos suyos]. En cuanto a estos otros, los Āyt Ba Ĥessu, sólo quedaron los hombres.

¿Ves? esta viuda [de los Āyt Ĥemmu] fue a ver a nuestro antepasado Sīdi Ye'qūb y le envió la *dbīḥa* [para que la acogiera y protegiera]. Le dijo que se casara con ella. Bien, Sīdi Ye'qūb se casó con ella y se hizo cargo de su hija. [Luego] se llevó consigo a esta mujer [y regresó a Tāyrsūt]. Cuando se hubo casado [y ya de vuelta a su pueblo natal] en el Ḍṛa, su padre Sīdi Ĥmed ū-Ye'qūb, que Dios nos beneficie con su *bārāka*, le ordenó: «Llévate a tus hijas [a Skūra]», pues ya tenía cuatro hijas [de un primer matrimonio]. Se las llevó consigo y una se la dio en matrimonio a su hijastro [es decir: al hijo de su segunda esposa, la viuda de Skūra]. Entonces nuestro antepasado [Sīdi Ĥmed ū-Ye'qūb] les dijo: «Así como nosotros somos *mṛābtīn* también lo son los Āyt Bḥa ḥ-Ḥāẓẓ⁴³. A quien quiera separarnos, que Dios le separe la carne de los huesos.»

[2.3] Bien, y les hemos seguido llamando Āyt Bḥa ḥ-Ḥāẓẓ; no son *mṛābtīn* de origen. Bien, Dios le dio [a Sīdi Ye'qūb] hijos con ella de modo que construyó la *zāwya*. Así [Sīdi Ye'qūb] engendró a [Sīdi] ṣ-Ṣālīḥ y éste tuvo [a su vez] dos hijos: Sīdi Mūḥemmed Ṣālīḥ y Sīdi Ye'qūb ū-Ṣālīḥ.

[Sīdi] Ye'qūb [ū-Ṣālīḥ] fue mi padre: yo soy Mḥemmed b. Ye'qūb b. eṣ-Ṣālīḥ b. Ye'qūb b. Ĥmed b. Ye'qūb b. Bṛāhīm, el de Imi n-Tātelt.

Sīdi Ye'qūb [ū-Ĥmed], el que vino a Skūra, fue contemporáneo de Sīdi Mūḥemmed, el padre de Mūlāy l-Ḥāsān primero⁴⁴.

⁴³ Nuestro informante alude aquí a la familia política de la viuda de los Āyt Ĥemmu. Puesto que esta mujer había estado casada con un hombre de los Āyt Bḥa ḥ-Ḥāẓẓ, se considera que había pasado a formar parte de la familia de su marido.

⁴⁴ El sultán Muḥammad IV accedió al trono en 1859 y falleció en 1873. Lo que aquí dice el Ḥāẓẓ hay que entenderlo en el sentido de que su bisabuelo llegó a alcanzar el reinado de este sultán, lo cual sería posible.

6. VIDA DE SIDI MĤEMMED Ū-YE'QŪB

Según nuestro informante en Skūra, el Ḥāẓẓ es-Si MĤemmed el-Ye'qūbi, su familia pertenece a los *šurfa* idrisíes y descende de Abū Ibrāhīm Ismā'il b. Sa'id Amgār, el fundador del *ribāt* de Ṭīṭṭ (o Ṭīṭṭ n-Feṭṭ) en la costa atlántica, pocos kilómetros al sur de lo que hoy en día es la ciudad de ẓ-Ẓdīda (=el-Jadida en la transcripción oficial francesa)⁴⁵.

Hay que señalar, sin embargo, que en el *Ma'sūl* de Mujtār al-Sūsī se atribuyen al santo otras dos genealogías diferentes, ninguna de las cuales coincide con la que hemos citado aquí⁴⁶: nosotros hemos optado en este caso por seguir la genealogía mencionada por nuestro informante y otros miembros de su familia⁴⁷.

De acuerdo con el relato del Ḥāẓẓ, uno de los descendientes de Ismā'il b. Sa'id Amgār, llamado Āba Ye'qūb (=Abū Ya'qūb)⁴⁸, se había establecido en el pequeño pueblo de Āsūl, que está situado en la vertiente sur del Gran Atlas, a algunos kilómetros al noroeste de Tingir, en territorio de los Āyt Mergād⁴⁹. Esto sucedía en la segunda mitad del siglo XV.

⁴⁵ Esta genealogía también la cita Mezzine, *Le Tafilalt*, p. 115, nota 2, quien estudia en su libro un documento relativo a los descendientes de este personaje en la localidad de Āsūl (cfr. el documento y su traducción en pp. 101-128). Acerca de Abū Ibrāhīm Ismā'il Amgār y sus descendientes en Ṭīṭṭ, cfr. al-Tādili, *Tašawwuf*, p. 426, nr. 254 y Cornell, «Ribāt, Ṭīṭ-n-Fiṭṭ and the origins of Moroccan maraboutism» (en especial pp. 26-31). Sobre el *ribāt* de Ṭīṭṭ véase Basset/Terrasse, «Sanctuaires et forteresses almohades: le ribāt de Ṭīṭ».

⁴⁶ Cfr. *Ma'sūl*, 16/51-52. Este pasaje relativo a la ascendencia del santo es algo confuso.

⁴⁷ Genealogía que, como ya se ha dicho, coincide con la que figura en el documento de Āsūl (cfr. nota **).

⁴⁸ Acerca de Āba Ye'qūb/Abū Ya'qūb véase Mezzine, *op. cit.*, p. 115, nota 2. Según Mezzine, era uno de los seis hijos de 'Abd Allāh Amgār al-Šagīr, quien fue a su vez uno de los maestros de Sidi Muḥammad al-Ŷazūlī. De acuerdo con lo que dice Mezzine, este Āba Ye'qūb/Abū Ya'qūb debió vivir allá por la segunda mitad del siglo XV; ésta es también nuestra opinión.

Basándose en un texto acerca de Āba Ye'qūb (redactado en Āsūl en 1928), F. de la Chapelle dedujo, erróneamente, en un trabajo publicado en *Archives Marocaines* que este personaje era contemporáneo del sultán Mūlāy Ismā'il (cfr. de la Chapelle, «Le Sultan Moulay Isma'il et les Berbères Šanhaja du Maroc central», pp. 7 ss. y 43, nota 2. El texto en cuestión lo publicó, en la misma revista y en facsimil, Reyniers, «Un document sur la politique de Moulay Isma'il dans l'Atlas»). Tal como ya señaló Mezzine, *op. cit.*, en este caso se trata de un evidente anacronismo debido al autor del texto escrito en 1928.

⁴⁹ Allí se encuentran su tumba y la correspondiente *zāwya*, que visitamos en septiembre de 1991.

Uno de los hijos de Āba Ye'qūb fue Sīdi Mĥemmed ū-Ye'qūb, cuya fecha de nacimiento desconocemos⁵⁰. En los *Manāqib* de al-Ḥuḍaygī se le llama Muḥammad b. Ya'qūb al-Ṣanhāyī al-Saŷtānī y se especifica que falleció el año 962/1555⁵¹: fue, por tanto, contemporáneo de la toma del poder por parte de la dinastía sa'dī.

Sīdi Mĥemmed ū-Ye'qūb, quien en palabras del Ḥāẓẓ era algo *meẓdūb*, abandonó su pueblo natal y anduvo por la región hasta que decidió quedarse en Īmi n-Tātelt, un inhóspito paraje del Antiatlas (al norte de Ṭāṭa y al sureste de Īgerm) donde, según nuestro informante, realizó el milagro de excavar tres pozos y encontrar agua (cfr. texto 1.1)⁵². Allí construyó su *zāwya* alrededor de la cual se extiende hoy en día el pueblo de Īmi n-Tātelt.

Aparte de lo que acabamos de exponer, tanto la tradición oral como las fuentes consultadas aportan muy pocos datos reales acerca de la vida del santo.

Al parecer se casó con una mujer de la tribu beréber de los Āyt ū-Mellūl (en el Sūs), a juzgar por la historia que narra el Ḥāẓẓ acerca del intento del demonio de hacer fracasar tal matrimonio (cfr. relato del Ḥāẓẓ, nr. 1.4)⁵³, historia cuya finalidad evidente (aparte de realzar la *bārāka* del santo, que le permite conocer lo sucedido por el camino sin que haya estado presente) es insinuar que entre los habitantes del Sūs son las mujeres quienes toman las decisiones⁵⁴. En el *Ma'sūl* se

⁵⁰ Según el actual *mqeddem* de la *zāwya* de Āsūl, este personaje no era hijo sino nieto de Āba Ye'qūb. Tal como se puede observar, hay importantes divergencias en lo que concierne a las genealogías de estos santos: nosotros hemos seguido aquí siempre la versión proporcionada por el Ḥāẓẓ en *Skūra*.

⁵¹ Cfr. *Manāqib*, 2/11 ss.; la misma fecha dan también al-Tamanārtī, *Fawā'id*, p. 70, y al-Rasmūkī, *Wafāyāt*, p. 44, nr. 243. En los *Manāqib* de al-Ba'qīlī, p. 33, no se cita la fecha de su muerte. La *nisba* Saŷtānī, que también aparece a veces escrita como Saktānī, proviene de la tribu beréber de los Isektan (en árabe Sektāna/Suktāna), en la región de Tāliwīn (donde se halla asimismo Īmi n-Tātelt). Acerca de la etimología de Ṣanhāya (= ber. *iznagen*), cfr. Colin, «Notes de dialectologie arabe», pp. 110-111.

⁵² Al-Ḥuḍaygī (*op. cit.*, p. 11) no menciona la construcción de estos pozos pero sí dice que Sīdi Mĥemmed ū-Ye'qūb acogía siempre a mucha gente y les daba de comer cuatro veces al día. Dice también que en una ocasión en que había novecientas personas que le visitaban, se secó el único pozo allí existente; el santo hizo entonces que lloviera y el pozo volvió a llenarse.

⁵³ Al-Ḥuḍaygī (*op. cit.*, 2/12) ni siquiera menciona de dónde procedía la mujer y cita una versión algo diferente del suceso (que tampoco aporta nada nuevo).

⁵⁴ Cfr. texto oral 1.4, donde nuestro informante el Ḥāẓẓ es-Si Mĥemmed el-Ye'qūbi comenta la frase, irónica, dicha en beréber por su ancestro Sīdi Mĥemmed ū-Ye'qūb, con las siguientes palabras: *Ḥlāh yeẓ'elkum, a swāsa, řāykum* «...que Dios ponga, oh sūsies, vuestras decisiones en manos de vuestras mujeres».

especifica que esta mujer de los Āyt ū-Mellūl fue la segunda esposa del santo; su primera esposa se llamaba 'Ā'iša y fue, además, la madre de sus cuatro hijos⁵⁵.

Tanto la tradición oral en Skūra (cfr. relato nr. 1.5) y en Īmi n-Tātelt (cfr. *infra*) así como algunas fuentes escritas, por ejemplo, al-Tamanārtī y al-Ḥuḍaygī, pretenden que Sīdi Mḥemmed ū-Ye'qūb y el famoso santo del Sūs Sīdi Ḥmād ū-Mūsa se conocían personalmente⁵⁶. Es bastante probable que así fuera ya que ambos eran contemporáneos (Sīdi Ḥmād ū-Mūsa falleció el año 971/1563) y vivieron en regiones que no distaban mucho entre sí⁵⁷. La tradición oral dice que nuestro santo tuvo cuatro hijos varones, llamados Sīdi Ḥmād, Sīdi Bṛāhīm, Sīdi 'Etmān y Sīdi Mḥemmed eṣ-Ṣgīr, conocido este último por Muḥḥmu, diminutivo de Mḥemmed⁵⁸. La prueba que, según el Ḥāẓẓ (cfr. su relato, nr. 1.2), hizo pasar Sīdi Mḥemmed ū-Ye'qūb a sus cuatro hijos, tiene como finalidad respaldar con la autoridad del propio santo la creación de zāwya-s que éstos llevaron a cabo en otras localidades. Dicho de otra manera, de este modo el santo sanciona la exportación de la *bārāka* familiar.

Según la leyenda, de Sīdi Ḥmād descienden los ye'qūbīes afincados en Ṭāṭa, de Sīdi Bṛāhīm los de Tāyrsūt, de Sīdi Muḥḥmu los que permanecieron en Īmi n-Tātelt y de Sīdi 'Etmān los que emigraron al oeste⁵⁹.

Tal como ya se ha dicho anteriormente, Sīdi Mḥemmed ū-Ye'qūb falleció en Īmi n-Tātelt el año 962/1555: allí fue enterrado (al igual que luego algunos de sus hijos) y su tumba se sigue venerando hasta la fecha.

7. EL SANTUARIO DE SIDI MḤEMMED Ū-YE'QUB EN ĪMI N-TATELT

Īmi n-Tātelt es en la actualidad un pequeño pueblo situado en un lugar desolado, árido y difícilmente accesible⁶⁰: el pueblo está en el

⁵⁵ *Op. cit.*, 16/66.

⁵⁶ En lo que concierne a estas fuentes, cfr. las anécdotas que figuran en los *Fawā'id*, p. 71, y en los *Manāqib*, p. 12. Lo mismo se menciona en el *Ma'sūl*.

⁵⁷ Acerca de Sīdi Ḥmād ū-Mūsa, cfr. *EJ*², s.v. (artículo de A. Faure).

⁵⁸ Ni al-Tamanārtī ni al-Ḥuḍaygī mencionan a estos hijos del santo. En el *Ma'sūl* (16/68) se especifica que Sīdi Ḥmād era el hijo mayor.

⁵⁹ La tradición oral en Īmi n-Tātelt dice lo mismo, tal como pudimos comprobar nosotros personalmente.

⁶⁰ Hay dos principales rutas de acceso a Īmi n-Tātelt; una de ellas parte de la

fondo de un pequeño valle, rodeado de montes rocosos. En el centro de Īmi n-Tātelt hay un pequeño pozo, que la tradición identifica con uno de los que excavó el santo (cfr. *supra*, relato del Ḥāẓẓ, 1.1).

El actual mausoleo de Sīdi MĤemmed ū-Ye'qūb es moderno (una lápida al lado de la puerta explica que se reconstruyó en 1398/1978) y de planta cuadrada, techado con tejas verdes y a cuatro aguas; la puerta de entrada está orientada hacia la *qibla*. En el interior, y en el centro, se encuentra la tumba del santo, recubierta de terciopelo bordado y rodeada de una elevada verja, rectangular y rematada por seis bolas doradas (que los visitantes tocan con veneración). A un lado de la tumba hay dos grandes arcas de madera, de color gris y cerradas con candados, con una ranura en la parte superior por la cual los visitantes introducen el dinero que traen como ofrenda al santo. Alrededor del mausoleo hay un cementerio en el que se hallan las tumbas de sus hijos y otros allegados o descendientes.

A poca distancia del mausoleo está la *zāwya* del santo. Se trata de un edificio grande que alberga una pequeña mezquita, graneros (para guardar las ofrendas de los peregrinos), varias habitaciones para alojar a los visitantes, una cocina y un patio en el que se sacrifican los animales que traen los peregrinos. En una de las habitaciones de la *zāwya* se guardan varios objetos personales que pertenecieron al santo; al lado hay un banco de piedra del que la tradición local pretende que era donde se sentaba Sīdi Ḥmād ū-Mūsa cuando acudía a visitar a Sīdi MĤemmed ū-Ye'qūb.

El pueblo de Īmi n-Tātelt vive fundamentalmente de los peregrinos que acuden a visitar el santuario y de sus donativos: en los alrededores del pueblo que pudimos visitar la agricultura era prácticamente inexistente y sólo la ganadería (caprina y ovina) parecían tener una cierta importancia⁶¹. El *mūsem* del santo tiene lugar en el mes de abril y la afluencia de visitantes es considerable⁶²: por consiguiente también son considerables los donativos en metálico hechos por los

ciudad de Tāliwīn, la otra sale de Īgerm y pasa por Tāgmūt. En ambos casos hay algo más de 100 km. de pista de montaña, difícil (sólo transitable para vehículos todo-terreno o camiones), estrecha y en ocasiones hasta francamente peligrosa. Por la pista que comienza en Īgerm (ruta que utilizamos nosotros) se tarda unas siete horas en llegar a Īmi n-Tātelt: eso sí, el paisaje es a veces de una extraordinaria belleza.

⁶¹ Lógicamente, hoy en día la emigración es asimismo un factor económico importante.

⁶² En abril de 1991 incluso la televisión marroquí ofreció un pequeño reportaje con motivo del *mūsem*.

peregrinos (el tamaño de los cofres destinados a recogerlos da además cumplida fe de ello). Los ingresos procedentes de las ofrendas se reparten entre los descendientes del santo.

8. SIDI BRĀHĪM Y LA FUNDACIÓN DE TĀYRSŪTT

Ya hemos visto antes que los hijos de Sīdi Mḥemmed ū-Ye'qūb fundan *zāwya*-s y dejan descendencia en diversas localidades. Luego veremos que uno de los descendientes de Sīdi Brāhīm establecidos en Tāyrsūt emigra también y funda la *zāwya* de Skūra.

Tal como ha señalado Gellner, estos desplazamientos de miembros de familias marabúlicas se debían a la necesidad de exportar la *bārāka* hereditaria a otros lugares (con la esperanza de encontrar condiciones favorables que permitieran la creación de un nuevo centro), cuando ya había demasiados descendientes de un santo en un lugar determinado y se corría el riesgo de perder prestigio e influencia⁶³; las sucesivas emigraciones de los herederos de Sīdi Mḥemmed ū-Ye'qūb confirman plenamente la teoría de Gellner.

De los ye'qūbies de Īmi n-Tātelt no vamos a ocuparnos aquí. Acerca de los ye'qūbies de Ṭāṭa pueden verse las biografías de algunos de ellos que cita Mujtār al-Sūsī en sus libros *Riṣālat al-'ilm al-'arabī fī Sūs*⁶⁴ y *al-Ma'sūl*⁶⁵. Según el relato del Ḥāẓẓ (cfr. nr. 1.2) de Sīdi 'Etmān provienen unos ye'qūbies que se establecieron en el oeste de Marruecos; en otras ocasiones el Ḥāẓẓ ha identificado a este Sīdi 'Etmān con un Sīdi 'Etmān cuya tumba se encuentra en un barrio de Casablanca. Esta identificación es imposible ya que en Casablanca a Sīdi 'Etmān se le atribuye otra genealogía⁶⁶. Mujtār al-Sūsī aclara al

⁶³ Cfr. *Saints of the Atlas*, pp. 140 ss. Gellner comenta que los *mṛābīn* (*igurramen* en beréber) viven en un universo malthusiano ya que se reproducen en una progresión geométrica mientras que el resto de la población se reproduce en una progresión aritmética. Acerca de las causas de esta mayor fertilidad entre los *mṛābīn* (p.e. mejor nivel de vida, mucho menor riesgo de perder la vida en conflictos tribales, más facilidades a la hora de buscar esposas, etc.), cfr. *op. cit.*, p. 140.

⁶⁴ Cfr. pp. 24, 49 y 212. Según este autor, Sīdi Ḥmād habría fallecido en el año 1037/1627 (cfr. *op. cit.*, p. 49) es decir, unos 72 años después de la muerte de su padre; de ser cierto esto, tuvo que nacer cuando su padre ya era de edad avanzada (lo que cae dentro de los límites de lo posible).

⁶⁵ Cfr. pp. 68 ss.

⁶⁶ Acerca de la genealogía de este santo, cfr. Akhmisse, *Rites et secrets des marabouts de Casablanca*, p. 132.

respecto que Sīdi 'Etmān fue enterrado en territorio de los Āyt Semmeg, es decir, en los alrededores de la actual localidad de le-Mdād, situada en la ladera sur del Tīzi n-Test, al este de Tāfingūlt⁶⁷.

De los cuatro hijos de Sīdi MĤemmed Ū-Ye'qūb es Sīdi Bṛāhīm quien aquí nos interesa ya que se trata del antepasado de los ye'qūbies de Skūra.

De acuerdo con el relato del Hāžž (cfr. nr. 1.3) Sīdi Bṛāhīm y su hermano Sīdi Ĥmād (el de Tāṭa) llegan al valle del Ḍṛa, a la región de Ternāta, justo cuando acaba de estallar un conflicto entre sus habitantes y el gobernador del sultán⁶⁸. El gobernador, cuya vida está en peligro, solicita la mediación de los dos hermanos, mediación que los lugareños aceptan después de que ambos santos hayan realizado el milagro de secar el río para poder cruzarlo. Posteriormente otro sultán, agradecido por el favor hecho al gobernador de su antecesor, hace donación del lugar en el cual se produjo el milagro a Sīdi MĤemmed Ū-Ye'qūb, quien a su vez lo regala a su hijo Sīdi Bṛāhīm⁶⁹.

La historia sirve para justificar y legitimar la presencia de ye'qūbies en Tāyrsūt y el papel preponderante que allí ha jugado tal familia. De paso se proporciona una etimología popular a este topónimo, según la cual Tāyrsūt provendría del beréber *err, sut* (es decir «jarre, bébelo!»), frase dicha por Sīdi Bṛāhīm a su montura cuando quería vadear el río Ḍṛa⁷⁰.

El relato es revelador, además, porque en él se pone claramente de manifiesto una de las diversas funciones que tradicionalmente han desempeñado los *mṛābṭīn*, la de mediar en conflictos y reconciliar grupos enfrentados entre sí⁷¹.

Según la tradición oral, Sīdī Bṛāhīm habría permanecido un

⁶⁷ Cfr. *al-Ma'sūl*, 16/68.

⁶⁸ De esta mediación se habla asimismo en el *Ma'sūl*, 16/95.

⁶⁹ En Tāfrāwt uno de nuestros informantes (es-Si MūĤemmed Bḥa ḥ-Hāžž) nos proporcionó una versión algo diferente (que por falta de espacio no podemos tratar aquí) acerca de la llegada de Sīdi Bṛāhīm a Tāyrsūt.

⁷⁰ Desconocemos la verdadera etimología del topónimo. Quizás no esté de más justificar aquí la razón que nos lleva a transcribir Tāyrsūt; la reduplicación de la /t/ final es perfectamente audible (y probablemente de influencia beréber) cuando los habitantes de la región pronuncian la *nīsba* correspondiente, es decir, *tāyrsūtti*. Lo mismo vale para el topónimo Tāmeggrūt (y no Tāmgrūt, como lo pronuncian en otras regiones de Marruecos).

⁷¹ Acerca de este tema, véanse Gellner, *op. cit.*, pp. 78 ss.; Jamous, *Honneur*, pp. 191 ss.

tiempo en Tāyrsūtt y luego habría regresado a su pueblo natal, donde murió en fecha desconocida: en Tāyrsūtt se quedó un hijo suyo llamado Sīdi Ye'qūb ū-Bṛāhīm, quien a su vez tuvo dos hijos llamados Sīdi Ḥmed ū-Ye'qūb y Sīdi 'Ebd el-Mūla ū-Ye'qūb (cfr. árbol genealógico de la familia en p. ***)⁷².

Tāyrsūtt es hoy en día un pequeño *qṣer* (pueblo fortificado) situado en la orilla este del río Dṛa, a unos 18 km. al noroeste de Zāgūra⁷³. La familia el-Ye'qūbi posee dos *zāwya*-s allí, que no se encuentran exactamente en Tāyrsūtt sino entre esta localidad y Tāfrāwt, un pueblo situado a un kilómetro y medio, al sur: ambas están actualmente bastante deterioradas.

9. SIDI YE'QŪB Ū-ḤMED Y LA LLEGADA DE LOS YE'QŪBÍES A SKŪRA

El primer ye'qūbí que se estableció en Skūra fue un hijo de Sīdi Ḥmed ū-Ye'qūb (ū-Bṛāhīm) llamado el-Ḥāẓẓ Sīdi Ye'qūb ū-Ḥmed. Según la tradición oral, su padre lo había enviado a aquella zona para recoger donativos para su *zāwya*⁷⁴: otra de las causas de su llegada debió de ser asimismo la necesidad de fundar nuevos centros de la que se habló en el apartado anterior.

Ya hemos dicho antes que Sīdi Ye'qūb debió de llegar a Skūra a principios del siglo XIX, después de la epidemia de peste de 1799 o después de la de 1818. Según el relato de nuestro informante (cfr. nr. 2.2)⁷⁵, como consecuencia de la epidemia en Skūra sólo habrían quedado unos pocos supervivientes de dos familias importantes, los

⁷² El árbol genealógico que incluimos en este trabajo se basa exclusivamente en los datos proporcionados por nuestro informante (y es probable que en él falten algunos personajes). El relato de Mujtār al-Sūsī difiere en este punto: según este autor, Sīdi Bṛāhīm tuvo tres hijos llamados 'Ebd el-Mūla, 'Li y Mḥemmed (cfr. *al-Ma'sūl*, 16/69 s. y 95: en el texto no se habla del hijo llamado Ye'qūb que figura en nuestro árbol). En cambio, Mujtār al-Sūsī también coincide con nuestro informante en afirmar que este personaje regresó luego a su pueblo natal y que fue enterrado allí.

⁷³ Cfr. hoja *Zagora* (=nr. NH-30-XIII-1) de la *Carte du Maroc 1:100.000*. Sobre Tāyrsūtt y los pueblos colindantes, véase la tesis doctoral (todavía inédita) de Stefania Pandolfo «*The angel of death replied. Absence and longing in a Moroccan space of memory*» (=Department of Anthropology, Princeton, 1990).

⁷⁴ La referencia a los donativos no figura en el texto nr. 2; nos lo contó el Ḥāẓẓ es-Si Mḥemmed el-Ye'qūbi en otra ocasión.

⁷⁵ Completamos aquí su información con datos adicionales que el propio Ḥāẓẓ nos proporcionó en otro momento.

Āyt Ba Ḥessu y los Āyt Ḥemmu. De los Āyt Ḥemmu tan sólo habrían sobrevivido una viuda, llamada Īẓẓa⁷⁶, así como una hija y un hijo suyos. La viuda propuso entonces a Sīdī Ye'qūb que se casara con ella, proposición que éste (que ya estaba casado en Tāyrsūt y tenía cuatro hijas) aceptó, regresando luego a Tāyrsūt con su nueva esposa.

Posteriormente, y por orden de su padre, Sīdī Ye'qūb volvió de nuevo a Skūra para quedarse allí definitivamente, y esta vez trajo consigo su primera esposa y sus cuatro hijas, a una de las cuales casó con su hijastro, es decir, con el hijo de Īẓẓa, su segunda esposa, la viuda de los Āyt Ḥemmu. Es de suponer que más adelante emigrarían a Skūra algunos miembros más de la familia Ye'qūbi.

Sīdī Ye'qūb tuvo más adelante un hijo llamado Sīdī ṣ-Ṣālīḥ y éste tuvo a su vez un hijo llamado Sīdī Ye'qūb, quien fue el padre del actual *mqeddem* de la *zāwya* de Skūra, es decir, el Ḥāẓẓ es-Si Mḥemmed, nuestro principal informante.

La tradición oral relativa al establecimiento de la familia el-Ye'qūbi en Skūra corresponde, en nuestra opinión, a la realidad. En primer lugar, no existe ninguna razón de peso para dudar de su historicidad ya que el Ḥāẓẓ se limita, en este caso, a narrar acontecimientos sucedidos en vida de su propio bisabuelo, Sīdī Ḥmed ū-Ye'qūb: la lejanía en el tiempo no es, por tanto, excesiva.

Y además de esto, lo que dice aquí la tradición oral resulta perfectamente plausible. Tal como destaca Gellner, los *mṛābṭīn* gozaban de un enorme prestigio social que les permitía contraer matrimonios ventajosos⁷⁷. El relato del Ḥāẓẓ (cfr. nr. 2.2) deja bastante claro que la viuda de Skūra con quien se casó su bisabuelo pertenecía a una de las dos familias más importantes de la localidad (familias que siguen existiendo en nuestros días); también es evidente que el bisabuelo recién inmigrado procura reforzar los lazos familiares casando, a su vez, a una de sus hijas con el hijo de la viuda. Sabemos, por otro lado, que la viuda en cuestión era rica y poseía numerosas propiedades⁷⁸. Es obvio que ambos matrimonios proporcionaron una situación económica desahogada a Sīdī Ye'qūb ū-Ḥmed, lo que a su vez le ayudó a establecerse en Skūra y a jugar con eficacia el papel que se reservaba a los *mṛābṭīn*, una de cuyas misiones tradicionales

⁷⁶ Īẓẓa es uno de los numerosos diminutivos que tiene el nombre Jadīya en Skūra.

⁷⁷ Cfr. *Saints of the Atlas*, p. 140.

⁷⁸ Este punto nos lo han confirmado varios miembros de la familia el-Ye'qūbi.

consistía (como ya se indicó antes) en arbitrar en conflictos clánicos o tribales⁷⁹. Disfrutar de una situación económica holgada facilitaba, desde luego, la labor de los *mṛābṭīn*⁸⁰; pero la riqueza no era un factor decisivo, para tener éxito en este campo también se requería una especial habilidad que no siempre estaba al alcance de todos los *mṛābṭīn*.

En lo que concierne a Skūra, Sīdi Ye'qūb ū-Hmed y sus herederos debieron ser especialmente hábiles y afortunados, ya que en muy poco tiempo se convirtieron en los mayores terratenientes de la localidad, a la par que mantenían su prestigio como *mṛābṭīn*: tales circunstancias no han cambiado hasta nuestros días.

10. EL SANTUARIO DE SKŪRA

La *zāwya* de la familia Ye'qūbi en Skūra se encuentra en el noroeste de la huerta, en la *mešyāxa* de Āmezzāwru⁸¹ y concretamente en una zona denominada Ūlād Bṛāhīm.

La *zāwya* consiste actualmente en un pequeño conjunto de casas de varios pisos y construidas en tapial (tal como es tradicional en Skūra) en las que habitan la familia y sus servidores⁸².

El mausoleo propiamente dicho se llama *ṛūḍa* (es decir «cementerio»)⁸³ y es un edificio de planta cuadrada (y adosado a una de las viviendas), techado mediante una cúpula que se apoya en cuatro grandes columnas. Se accede a él por una puerta orientada hacia el sur; en el interior hay cuatro tumbas en las que están enterrados Sīdi Ye'qūb (=nr. 11), su hijo Sīdi š-Šālīḥ (=nr. 13), la primera mujer de Sīdi Ye'qūb (que era a su vez la hija de Sīdi 'Ebd el-Mūla, nr. 10) y

⁷⁹ Cfr. *supra*. El papel de mediadores en conflictos tribales que desempeñaban los *mṛābṭīn* en el Rif ha sido muy bien estudiado por Jamous, *Honneur*, pp. 191 ss.; sus conclusiones son asimismo perfectamente válidas para la región de Skūra.

⁸⁰ Lo que, hoy en día, podríamos denominar «gastos suntuarios» (es decir: comidas, propinas, limosnas, etc.) contribuían a reforzar el prestigio de la familia.

⁸¹ Skūra se divide hoy en día en cuatro *mešyāxa*-s; Āmezzāwru, el-Wešt, Ūlād Ye'gūb y Ūlād Me'gel.

⁸² Acerca de la arquitectura tradicional de Skūra, cfr. Jacques-Meunié, *Architectures*.

⁸³ La voz *ṛūḍa* sólo se usa en Skūra para designar las tumbas de los santos. El cementerio se llama *mdīna* o *mqebrā*: así, por ejemplo, el antiguo cementerio judío es conocido por *mdīnt l-īhūd*.

el hijo de Iẓẓa Hemmu (=la segunda esposa de Sīdi Ye'qūb). Al parecer hay enterradas allí asimismo otras personas de la familia, pero sus tumbas no son hoy en día reconocibles.

Los muros del mausoleo están decorados con pinturas que representan objetos de la vida cotidiana, como por ejemplo una espingarda, un puñal, un candil, unas babuchas, unas tijeras, etc. No es habitual encontrar este tipo de decoración en tales mausoleos y la familia desconoce hoy en día las razones de su existencia. Tanto el mausoleo como las pinturas parecen ser del siglo pasado; la fecha exacta de su construcción no se conoce.

El *mūsem* de la *zāwya* se celebra tradicionalmente el segundo día de la festividad del nacimiento del Profeta (*mūlūd*), pero desde hace casi treinta años ha dejado por completo de conmemorarse y la familia se limita a organizar una lectura del Corán (*dikr*). Las visitas al santuario, sin embargo, continúan en nuestros días y se hacen preferentemente los viernes; acuden sobre todo mujeres⁸⁴. Quienes visitan el santuario depositan siempre un donativo que suele consistir en dinero que se deja sobre una de las tumbas⁸⁵. La importancia económica de los donativos es en la actualidad escasa y la familia vive fundamentalmente de la agricultura o de los ingresos que les proporcionan otras ocupaciones.

Antiguamente la *zāwya* poseía tierras que eran administradas por el *mqeddem* (que a su vez era el representante y jefe de los ye'qūbīes) quien luego distribuía las ganancias obtenidas entre todos los miembros de la familia y se ocupaba de sus necesidades. Este sistema se mantuvo hasta la muerte de Sīdi Ye'qūb (=nr. 14; es decir, el padre del Ḥāẓẓ) acaecida en los años treinta de este siglo. Al morir Sīdi Ye'qūb se optó por convertir en rotativo el cargo de *mqeddem* y jefe de la familia: dos cabezas de familia ocupaban el cargo durante un período de dos años. Esta solución no resultó satisfactoria a la larga y, en consecuencia, hacia el año 1956 la familia optó por repartir las tierras de la *zāwya* entre todos sus miembros. Desde esta fecha la *zāwya* no posee más que algunas tierras situadas en la periferia de la huerta que no se pueden irrigar y que sólo son cultivables si hay

⁸⁴ Entre otras razones, las mujeres suelen visitar el santuario para realizar la '*qīqa*', es decir, el primer corte de pelo que se hace a un niño. Acerca de la '*qīqa*', cfr. art. '*aqīqa*' (de Th. W. Juynboll/J. Pedersen) en la *EJ*².

⁸⁵ También existen los donativos en especie, que generalmente consisten en pollos o gallinas.

suficiente lluvia: cuando la pluviometría es favorable y permite su cultivo los cabezas de familia escogen cada uno el terreno que más les conviene.

El cargo de *mqeddem* de la *zāwya* lo ocupa desde antes del año 1956 el Hāžž es-Si Mhemmed el-Ye'qūbi.

Los campesinos y servidores de la *zāwya* gozaban de la protección de los ye'qūbies y, por lo tanto, estaban exentos de pagar impuestos o de tener que suministrar mano de obra gratuita a las autoridades⁸⁶. También estaban bajo la protección de la *zāwya* cuatro o cinco familias judías cuyas casas fueron quemadas y destruidas, hacia el año 1336/1917-8, por una banda de merodeadores a sueldo de una familia de Skūra llamada Āyt eš-Š'ir: a raíz de este ataque, Sīdi Ye'qūb (=nr. 14) cedió a estos judíos algunas casas que pertenecían a la *zāwya* y los puso bajo su protección personal⁸⁷.

Debido a la inviolabilidad de la *zāwya*, muchos de los habitantes de Skūra confiaban tradicionalmente la custodia de sus documentos más importantes (como, por ejemplo, títulos de propiedad, actas de matrimonio, testamentos, etc.) a los ye'qūbies: tal costumbre ha caído en desuso en los últimos años, pero no ha desaparecido del todo y todavía hoy en día algunas personas acuden a la *zāwya* para guardar en ella sus documentos.

Los ye'qūbies de más edad y prestigio siguen actuando como árbitros en litigios y pequeños conflictos (incluso en desavenencias matrimoniales); hoy en día se suele recabar su mediación para evitar tener que acudir a otras instancias, como por ejemplo tribunales, que

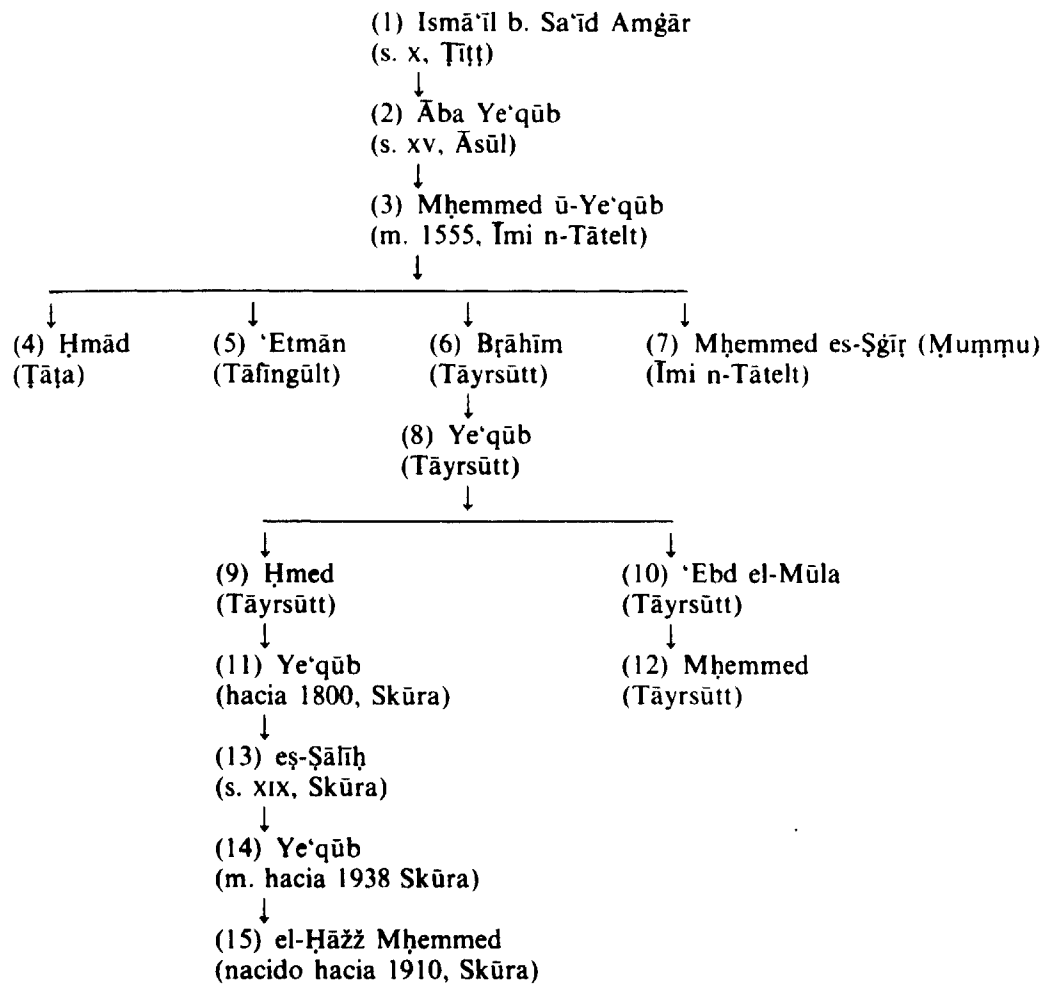
⁸⁶ Desde principios de siglo Skūra estaba bajo el control del Glāwi, el gobernador de Marrakech, cuyo sistema impositivo rayano en la rapiña y la extorsión ha dejado muy mal recuerdo entre los habitantes de la localidad.

⁸⁷ Estos datos acerca del ataque a los judíos provienen del testimonio de un testigo presencial de estos sucesos llamado le-Hwīšmi Wāwārt; se trata de un anciano de más de noventa años que ha sido uno de nuestros principales informantes para el dialecto de Skūra. Su relato ha sido cotejado con lo que recuerdan al respecto algunos miembros de la familia Ye'qūbi.

Ante tal agresión, Sīdi Ye'qūb y otros habitantes de Skūra reaccionaron en contra de estos merodeadores (cuyos asaltos afectaban asimismo a la población musulmana) y contraatacaron, matando a los miembros de la banda y expulsando a los Āyt eš-Š'ir.

Acerca de la colonia judía de Skūra, cfr. Flamand, «Renseignements», pp. 373 y 384 s., así como Thibert, «Skoura», p. 32. Según Flamand, en el año 1949 la comunidad judía de Skūra la componían 1556 personas. Thibert habla en cambio de unas 300 personas en 1948: esta última cifra nos parece más próxima a la realidad. Todos los judíos de Skūra abandonaron posteriormente la región.

GENEALOGÍA DE LOS YE'QŪBĪES



resultan mucho más caras⁸⁸. Los pactos o reconciliaciones se sellan solemnemente en el mausóleo.

La *zāwya* servía asimismo de escuela; en ella se enseñaba el Corán y algunas nociones de derecho y gramática. El maestro era un miembro de la familia o bien una persona a la que ésta pagaba un salario para que actuara como tal.

En todo caso es evidente que la *zāwya* ha perdido importancia en los últimos años y que ya no juega el papel destacado que tuvo en el pasado. En consecuencia, los miembros de la familia que siguen

⁸⁸ Los ye'qūbīes hacen de mediadores por razones de prestigio y no cobran nada por ello.

residiendo en Skūra viven, tal como ya se dijo, de los ingresos que les proporcionan sus tierras: muchos de los más jóvenes han abandonado incluso la región y ejercen diversas profesiones en otras partes de Marruecos.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUADÉ, J.; ELYAACOUBI, M.: «The Arabic dialect of Skūra (Southern Morocco)» (en: *Interferencias lingüísticas árabo-romances y paralelos extra-ibéricos*) [en prensa].
- AKHMISSE, M.: *Rites et secrets des marabouts de Casablanca*. Casablanca, 1984.
- AL-BA'QILI, Muḥ. b. Aḥmad: *Manāqib*. Rabat, 1408/1987.
- BASSET, H.; TERRASSE, H.: «Sanctuaires et forteresses almohades (suite). Le ribāṭ de Tiṭ. Le Tasghimout». (*Hespéris*, 8/1927, pp. 117 ss.).
- CANTINEAU, J.: «Réflexions sur la phonologie de l'arabe marocain» (en: *Études de linguistique arabe. Mémorial J. Cantineau*, vol. 2, Paris, 1960, pp. 241 ss. [este artículo se publicó anteriormente en *Hespéris*, 37/1950, pp. 193 ss.]).
- CARTE DU MAROC...: *Carte du Maroc 1:100.000*. Direction de la conservation foncière et des travaux topographiques. Rabat (s.f.).
- CHAPELLE, F. de la: «Le sultan Moulay Isma'il et les berbères Ṣanhaja du Maroc central». (*Archives Marocaines*, 26/1931, pp. 7 ss.).
- COLIN, G. S.: «Notes de dialectologie arabe. 1: Les trois interdentes de l'arabe hispanique. 2: Sur l'arabe marocain de l'époque almohade». (*Hespéris*, 10/1930, pp. 91 ss.).
- CORNELL, J. V.: «Ribāṭ Tiṭ-n-Fiṭr and the origins of Moroccan maraboutism». (*Islamic Studies*, 27/1988, pp. 23 ss.).
- DESTAING: *Textes berbères en parler des chleuḥs du Sous (Maroc)*, vol. 1, Paris, 1940.
- EL² = *Encyclopédie de l'Islam*. Nouvelle édition [reprod. fotomecánica] Leiden, Paris, 1975 ss.
- FISCHER, W.; JASTROW, O.: *Handbuch der arabischen Dialekte*. Bearbeitet und herausgegeben von W. Fischer und O. Jastrow. Wiesbaden, 1980.
- FLAMAND, P.: «Quelques renseignements statistiques sur la population israélite du sud marocain». (*Hespéris*, 37/1950, pp. 363 ss.).
- FOUCAULD, Ch. de: *Reconnaissance au Maroc: 1883-1884*, vol. 1, Paris, 1888.
- GELLNER, E.: *Saints of the Atlas*. Londres, 1969.
- GOBLOT, H.: *Les Qanats. Une technique d'acquisition de l'eau*. Paris, 1979.
- GRAND'HENRY, J.: *Le parler arabe de Cherchell (Algérie)*. (=Publications de l'Institut Orientaliste de Louvain, 5). Lovaina, 1972.
- HARRELL, R. S.: *A dictionary of Moroccan Arabic: Moroccan-English*. (=The R. S. Harrell Arabic Series. Georgetown University School of Languages and Linguistics). Washington, 1966.
- : *A short reference grammar of Moroccan Arabic*. (=The R. S. Harrell Arabic Series. Georgetown University School of Languages and Linguistics). Washington, 1962.
- HART, D.: *Dadda 'Atta and his forty grandsons*. Cambridge, 1981.
- : *The Ait 'Atta of Southern Morocco. Daily life and recent history*. Cambridge, 1984.
- AL-ḤUḌAYKĪ (=al-Ḥuḍaygī): *Manāqib al-Ḥuḍaykī*, vol. 2, Casablanca, 1357/1938.
- JACQUES-MEUNIE, J.: *Architectures et habitats du Dadès*. Paris, 1962.

- JACQUES-MEUNIÉ, D.: «Notes sur l'histoire des populations du sud marocain». (ROMM. 11/1972, pp. 137 ss.).
- JAMOUS, R.: *Honneur et baraka. Les structures sociales traditionnelles dans le Rif*. Cambridge, París, 1981.
- JUSTINARD: «Notes sur l'histoire du Sous au XVIe siècle». (Archives Marocaines, 29/1933).
- LAOUST, H.: «Contribution à une étude de la toponymie du Haut-Atlas, (1)». (REI, 1939, pp. 14 ss.).
- : «Contribution à une étude de la toponymie du Haut-Atlas, (2)». (REI, 1940, pp. 27 ss.).
- MARÇAIS, G.: *Les arabes en Berbérie*. Constantina, París, 1913.
- MARÇAIS, Ph.: *Esquisse grammaticale de l'arabe maghrébin*. París, 1977.
- AL-MANŪNĪ, M.: *al-Maṣādir al-'arabiyya li-ta'rīj al-Mağrib*, 2 vols., Rabat, 1404/1983-1410/1989.
- MEZZINE, L.: *Le Tafilalt. Contribution à l'histoire du Maroc aux XVIIe et XVIIIe siècles*. (= Publications de la Faculté des Lettres et des Sciences Humaines. Rabat. Série thèses, 13). Rabat, 1987.
- MUJTĀR AL-SŪSĪ, M.: *al-Ma'sūl*, vol. 16, Casablanca, s.f.
- : *Riḡālāt al-'ilm al-'arabī fī Sūs*. Rabat, 1409/1989.
- PANDOLFO, S.: «The angel of death replied». *Absence and longing in a Moroccan space of memory*. (= Department of Anthropology, Princeton, 1990) [Tesis doctoral, inédita].
- PASCON, P.: *Le Haouz de Marrakech*, 2 vols., Rabat, 1983.
- Province de...: *Province de Ouarzazate*. Monographie, juin 1989.
- Ouarzazate...: *Ouarzazate en chiffres*, 1989.
- AL-RASMŪKĪ: *Wafāyāt*. Rabat, 1408/1988.
- RENAUD, H. P. J.: «Recherches historiques sur les épidémies du Maroc. La peste de 1799 d'après des documents inédits». (*Hespéris*, 1/1921, pp. 160 ss.).
- : «La peste de 1818 au Maroc. (*Hespéris*, 3/1923, pp. 13 ss.).
- REYNIERS: «Un document sur la politique de Moulay Isma'il dans l'Atlas». (Archives Marocaines, 28/1931, pp. 1 ss.).
- AL-TĀDILĪ, Yūsuf b. Yaḥyā: *al-Taṣawwuf ilā riḡāl al-taṣawwuf*. Ed. A. al-Tawfīq. Rabat, 1404/1984.
- AL-TAMANĀRTĪ: *al-Fawā'id al-ḡamma. Texte arabe du XVIIIe siècle traduit par le Colonel Justinard*. París, 1953.
- THIBERT, J.: «Skoura. Étude sur l'utilisation du milieu naturel dans une oasis du Sud Marocain». (*Revue de Géographie Marocaine*, 32/1948, pp. 25 ss.).

RESUMEN

Estudio, basado tanto en la tradición oral como en algunas fuentes, de la figura de un santo (originario del Atlas y afincado posteriormente en el Antiatlás) llamado Sīdi Mḡhemmed ū-Ye'qūb (s. XVI) y de la zāwya que poseen unos de sus descendientes, los Ye'qūbī, actualmente afincados en Skūra (provincia de Ouarzazate), en el sur de Marruecos. En el artículo se recogen, en versión original y traducción, narraciones relativas a las biografías del santo y sus descendientes tal como se conservan hasta hoy en día entre los miembros de la familia Ye'qūbī en Skūra. Con este trabajo se quiere llamar

la atención acerca del interés que puede tener este tipo de documentación no escrita y de carácter popular para el conocimiento de la historia de zonas rurales sobre las cuales las fuentes proporcionan escasos datos. El artículo incluye asimismo un estudio acerca del asentamiento de Skūra, localidad que se caracteriza por ser un enclave lingüístico arabófono en una zona completamente berberófona. La tradición oral permite suponer que la arabización de la zona debió de tener lugar a principios del siglo XIX.

ABSTRACT

This study which is based on both oral tradition as well as various sources deals with the saint (originally from the Atlas and later established in the Anti-Atlas) Sīdi Mḥemmed ū-Ye'qūb (16th c.). It deals also with the *zāwya* which some of his descendants, the Ye'qūbi, have established in Skūra (province of Ouarzazate), South Morocco. The article includes both the Arabic original and translation of biographical accounts of the saint and his descendants which are still preserved today among the members of the Ye'qūbi family in Skūra. It is intended to call attention to the interest which this kind of oral and popular documentation may have for the history of rural areas about which we have scarce written data. The study is also about the settlement of Skūra, a Arab-speaking enclave in an entirely Berber region. According to the oral tradition, the arabization of the area probably began at the beginning of the 19th century.